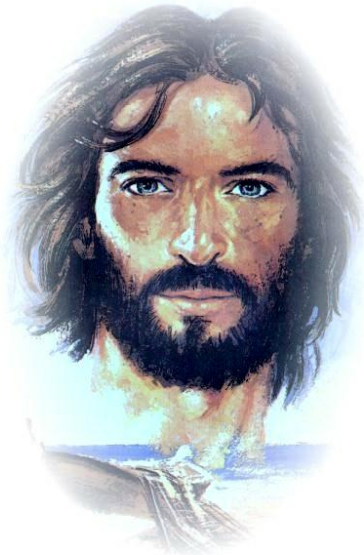
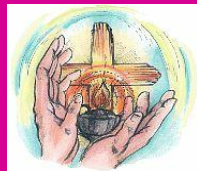


Religión



3°

Secundaria



ODEC - Chachapoyas



Diócesis de Chachapoyas

Prot. 60/05

Asunto: APROBACION DE TEXTOS
DE EDUCACION RELIGIOSA
1º, 2º Y 3º GRADO DE NIVEL SECUNDARIO

DECRETO

Mons. Emiliano Antonio Cisneros Martínez, O. A. R.,
Obispo de Chachapoyas

En el Nombre de la Santísima Trinidad. Amén.

CONSIDERANDO:

Que la Oficina Diocesana de Educación Católica ha elaborado unos textos para la educación religiosa del nivel SECUNDARIO, para los grados 1º, 2º y 3º;

POR LAS PRESENTES:

AUTORIZO "ad experimentum" la difusión de dichos materiales, tal como me han sido presentados por dicha Oficina diocesana.

Chachapoyas, 5 de mayo de 2005.



Emiliano A. Cisneros
+ Emiliano A. Cisneros Martínez, oar
Obispo de Chachapoyas

LA IGLESIA: COMUNIDAD DE DISCÍPULOS

3ER GRADO SECUNDARIA



ODEC -CHACHAPOYAS

DIRECCIÓN GENERAL:
HERMANA EMILIA SÁNCHEZ LEDO.

PRODUCCIÓN:
PROFESOR NELSON ODAIR VÁSQUEZ SÁNCHEZ.

PRODUCCIÓN EJECUTIVA:
HNA. DORYS ALINE LÓPEZ ARTURO.
HNA. MARTHA BETANCOURT SANTA.

DOCENTES COLABORADORES:
PROFESOR VICTOR ARELLANOS MENDOZA
PROFESORA REYNA LOPEZ FERNÁNDEZ
PROFESOR SEGUNDO RENÉ AGUILAR LACERNA

CÓMPUTO Y LOGÍSTICA:
TCO. JESÚS HUAMÁN CHICHIPE.

Edición Primera
ODEC-CHA.
Jr. Amazonas 668

Teléfono

041-777856

PRESENTACION

La felicidad personal depende mucho de la capacidad que la persona tenga para responder a las tareas y desafíos que la vida exige; de modo que a través de su quehacer cotidiano, tanto individual como colectivo, dé sentido a la realidad que le toque vivir en el espacio y el tiempo en comunión con todo lo creado; de lo cual, ella también es parte.

Jesucristo es el único, quien tiene la respuesta clara y precisa para todo proyecto de nuestra corta existencia; es decir, es luz, camino y vida para lo que quieras ser y para lo que quieras hacer.

La adolescencia, es la etapa de la vida en la cual el hombre experimenta muchos cambios, no sólo en lo físico sino también en su modo de pensar, sentir y en su relación con los demás.- Ante ello estamos llamados, imperativamente, a acompañarle enfocando los diversos temas de acuerdo al núcleo central de la revelación divina.

La Oficina Diocesana de Educación Católica de Chachapoyas, tomando en consideración la programación curricular de la nueva secundaria, con el aporte de sus docentes coordinadores y de entusiastas profesores de educación religiosa, ha elaborado el presente texto, en el cual aparecen desarrollados los diversos contenidos, los mismos que podrán ser enriquecidos con el aporte de docentes, de alumnos, padres de familia, etc.

ODEC Chachapoyas aspira que este material sirva de apoyo al docente para ayudar al educando a crecer en la FE y que las sesiones de educación religiosa conduzcan a los adolescentes a ser cada vez más personas, sin olvidar que la Educación en la Fe implica, entre otros, asumir y promover los valores ético morales como parte de la comunidad cristiana, anunciando a Jesucristo e invitando a la conversión y al cambio de actitudes.

**“MAESTRO REMA MAR ADENTRO CON FE,
ESPERANZA, AMOR Y ALEGRIA”**

Chachapoyas, octubre 2004.

TEMARIO

PROPÓSITO DEL GRADO. Asume y testifica su pertenencia a la Iglesia, fundado por Jesucristo como el pueblo de la Nueva Alianza vivifica por el Espíritu Santo.

PRIMERA UNIDAD

NOMBRE DE LA UNIDAD: DIOS NOS AMA EN Y POR LA IGLESIA

COMPONENTE: AMOR DE DIOS PADRE

- Tema 1:** Cristo Fundamento y Fundador de la Iglesia.
- Tema 2:** Misión de los Apóstoles.
- Tema 3:** Pentecostés, Nacimiento de las Primeras Comunidades Cristianas.
- Tema 4:** Características de la Iglesia: Una, Santa, Católica y Apostólica.

SEGUNDA UNIDAD

NOMBRE DE LA UNIDAD: JESÚS PRESENTE EN LA IGLESIA.

COMPONENTE: CRISTO, AMIGO Y SALVADOR

- Tema 5:** Jesús Presente en la Iglesia a través de su Palabra.
- Tema 6:** Jesús Presente en la Iglesia a través de los Sacramentos.
- Tema 7:** Jesús Presente en la Iglesia a través de la Eucaristía.

TERCERA UNIDAD

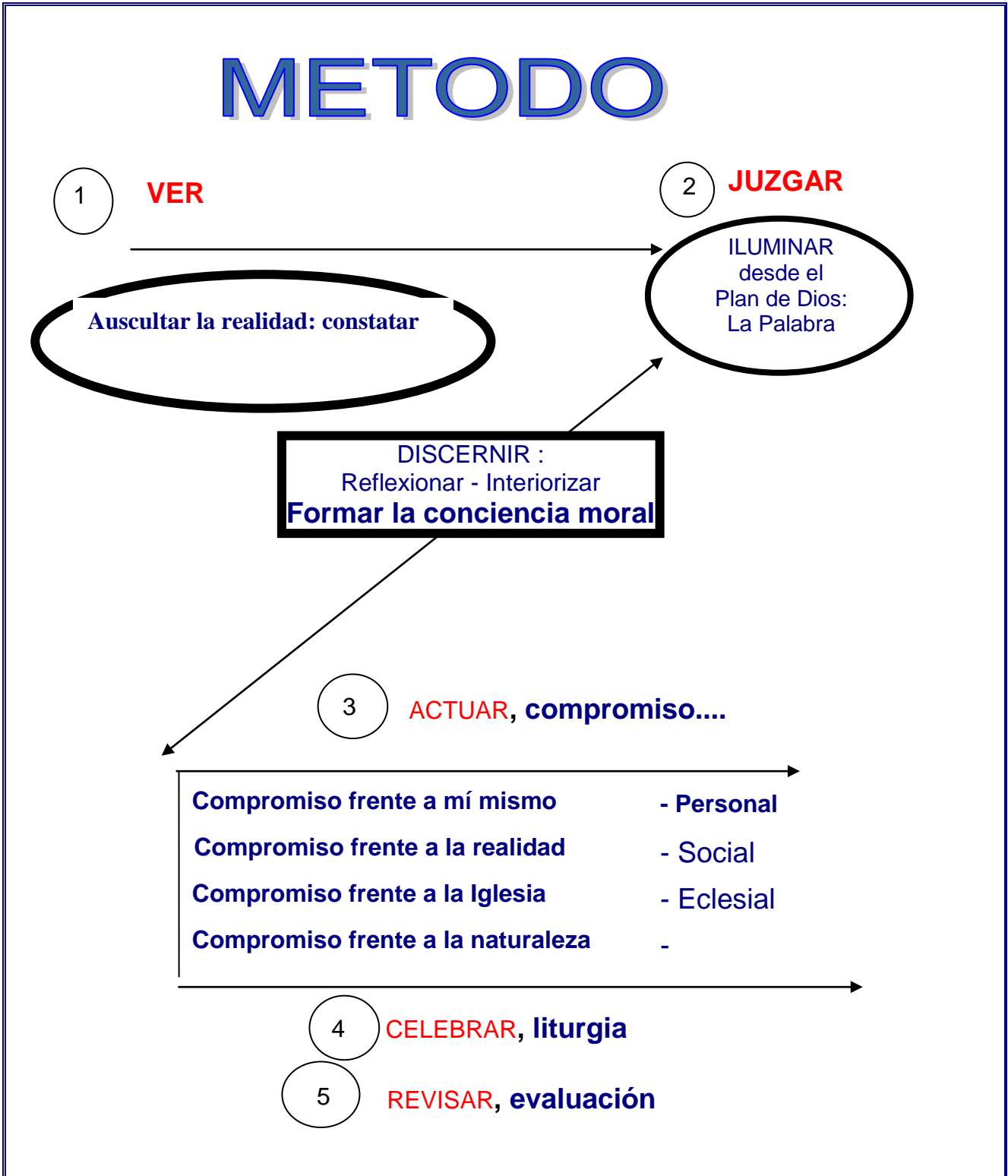
NOMBRE DE LA UNIDAD: SOMOS UNA IGLESIA QUE VIVE Y MANIFIESTA SU FE.

COMPONENTE: IGLESIA, SACRAMENTO DE SALVACIÓN.

- Tema 8:** Historia de la Iglesia.
- Tema 9:** La Iglesia de Cristo y las otras Religiones.
- Tema 10:** La Fe en América Latina.
- Tema 11:** Unión de las Iglesias.
- Tema 12:** Adviento.

ESQUEMA METODOLÓGICO

El esquema metodológico propuesto por la OFICINA NACIONAL DE EDUCACIÓN CATOLICA (ONDEC), se plantea como alternativa para ser aplicado en la enseñanza del área de educación religiosa en toda la jurisdicción de la Diócesis de Chachapoyas.



A continuación desarrollamos los procedimientos del esquema metodológico, con la finalidad de que el docente del área de educación religiosa de las instituciones educativas de la jurisdicción, conozcan y apliquen el método con el propósito de hacer activas las sesiones de aprendizaje.

1. VER: AUSCULTAR LA REALIDAD = CONSTATAR.

<p>Educación para:</p> <ul style="list-style-type: none"> ■ Observar ■ Valorar ■ Darse cuenta de su realidad personal y social. 	<p>Partiendo del hecho que existe: La capacidad y ansia de descubrir, analizar, entender, profundizar, de cuestionarse, de imitar... en el adolescente.</p> <p>Este primer momento debe ser concreto: un testimonio, una noticia, un acontecimiento, observación del entorno, etc. Respondemos a la pregunta: <i>¿Qué vemos o constatamos?</i> Es un momento breve, no ha de ocupar más de la cuarta parte del tiempo del encuentro, con la finalidad de partir de esa realidad para regresar a ella.</p>
--	---

2. JUZGAR:

A. ILUMINAR DESDE EL PLAN DE DIOS: LA PALABRA.

<p>Educación para: Escucha y Acogida</p> <ul style="list-style-type: none"> ■ Respetuosa, ■ Atenta, y ■ Cordial del Señor en su Palabra. Alimenta el Don de la Fe. 	<p>Dios nos dice... (leemos la cita bíblica o doctrinal) Desde esta perspectiva se va presentando en forma ordenada y secuencial, clara y precisa, el mensaje que ilumina la realidad desde el Plan de Dios. El texto bíblico / mensaje / documento de la Iglesia según el nivel debería ser: Proclamado y explicado en textos cortos para los adolescentes y proclamado y explicado en textos completos, ubicándole en sus contextos para los mayores. Este momento de contacto y encuentro con el Mensaje del Señor está íntimamente ligado al momento siguiente.</p>
---	--

B. DISCERNIR – REFLEXIONAR – INTERIORIZAR: DESARROLLO DE LA CONCIENCIA MORAL (profundización)

<p>Educación para:</p> <p>CUESTIONARSE, CONFRONTARSE, OPTAR según el Plan de Dios = Plan de AMOR.</p>	<p>A partir del mensaje contemplado constataremos cómo éste: inquieta, exige, toca la vida personal, la vida de los nuestros, la de nuestro pueblo, nación, sociedad, la vida de todo el planeta.</p> <p>Desmenuzar, en acciones muy pequeñas y concretas, las llamadas del Espíritu del Señor para un cambio de actitud interna, vale decir del pensar, sentir, querer y obrar.</p> <p>Hay que guiarlos a vivenciar que: No podemos seguir iguales, cuando el Señor está entre nosotros (en el diario vivir y en el dinamismo sacramental) y nos propone una razón de ser y un estilo de vida para que logremos la felicidad que nos realiza. Es en estos dos últimos momentos, donde hemos de emplear mayor tiempo.</p> <ul style="list-style-type: none"> ■ Las diversas formas de trabajo sugeridas por los procedimientos (dibujar, cantar, dialogar, transcribir, etc.) que se utilizan en las actividades programadas por el docente, deben estar al servicio de la comprensión y vivencia de las exigencias del Mensaje del Señor, para el cambio de actitud (conversión) de nuestra vida, de la realidad que nos rodea. ■ Demos respuesta a la pregunta: <i>¿Cómo puedo ser más humano, más persona y más cristiano?</i>
---	---

3. ACTUAR: COMPROMISO CON EL CAMBIO

<p>Educación para: COMPROMISO, RESPONSABILIDAD,</p>	<p>Debemos hacer notar que es natural que todo el proceso desemboque en un COMPROMISO.</p> <ul style="list-style-type: none"> ■ Consigo mismo (nivel personal)
---	---

<p>FIDELIDAD. Sostenidos por la ESPERANZA.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ■ Con la realidad (nivel social) ■ Con la Iglesia (nivel eclesial - Litúrgico - sacramental) ■ Con la naturaleza (nivel ecológico. <p>Respuesta a las preguntas:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué responsabilidad tengo y cómo la asumo? 2. ¿En qué puedo mejorar yo y por mi buen actuar mi entorno o grupo humano? 3. ¿Mi compromiso de esta semana es...?
--	---

4. CELEBRAR: LITURGIA

<p>Educación Para: LA PARTICIPACIÓN E IDENTIFICACIÓN.</p>	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Celebración de la Palabra en aula cada día. ▪ A nivel de institución educativa cada semana, ▪ y en ocasiones especiales dentro del calendario religioso y cívico <p>Demostrar la alegría del encuentro entre hermanos para:</p> <ul style="list-style-type: none"> ★ Dar gracias. ★ Reconciliarse. ★ Pedir por sus necesidades, etc. <p>A través de:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✕ Oración personal y comunitaria. ✕ Jornadas. ✕ Retiros. ✕ Encuentros familiares. ✕ Encuentros escolares, etc.
---	--

5. REVISIÓN: EVALUACIÓN

<p>Educación para: LA INTROSPECCIÓN, VALORACIÓN, ORDEN Y RESPONSABILIDAD</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Es la evaluación del trabajo hecho en clase (evaluación permanente). 2. Podemos considerar como evaluación la redacción sencilla, real, del compromiso al final del encuentro. 3. La evaluación se realiza a partir de las dos capacidades de área. Las mismas que se evalúan a través de los indicadores. 4. Cada encuentro debe tener el estilo de una experiencia - taller, con procedimientos activos, dejando que los alumnos puedan expresarse e interiorizar el mensaje doctrinal, ayudándolos con los recursos apropiados a su edad. Es muy importante que los alumnos pregunten y queden sin dudas: fomentar ambiente de diálogo. Es mucho más importante que se sientan amados, acogidos, comprendidos y perdonados a ejemplo del verdadero Maestro: Jesús.
--	---

PRIMERA UNIDAD

DIOS NOS AMA EN Y POR LA IGLESIA

TEMA

1

CRISTO FUNDAMENTO Y FUNDADOR DE LA IGLESIA

MOTIVACIÓN



EL HOGAR FELIZ

En este hogar existe solo una presencia: la presencia de Dios, lo bueno. Aquí no puede entrar ningún mal; Dios habita aquí. Cualquiera que entre, sentirá la presencia divina de lo bueno.

En este hogar mora la vida. No se ve la muerte, ni se le teme; todo temor lo desecha. Cualquiera que entre aquí sentirá la presencia de la vida pura y bendita de Dios. En este hogar reside la verdad. Nada falso puede entrar. En este hogar no se conoce el engaño, ni la envidia, ni los celos, ni el egoísmo. Se desecha toda mentira. Cualquiera que entre aquí sentirá la presencia de la verdad.

En este hogar está presente la salud. Ninguna enfermedad puede entrar, ninguna impureza, ningún temor. Todo quebranto o flaqueza será echado fuera. El que entre aquí sentirá la presencia pura y bendita.

En este hogar se aposenta la paz y la armonía. Yo vivo en paz; ningún pensamiento de inquietud o discordia llega hasta aquí, nada me irrita, a nada temo. La presencia de Dios es paz, habita aquí. En este hogar hay prosperidad; ningún bien me falta; estoy satisfecho.

Cualquiera que entre aquí se sentirá complacido, contento y

próspero. En este hogar impera la belleza. Aquí todo es espiritualmente bello. Cualquiera que entre aquí sentirá lo bello de un hogar sano y puro.

En este hogar el amor llena todo el espacio de armonía. Todo sentimiento de cólera, de aborrecimiento o de venganza se desecha, Dios es amor y en el Amor vivo, me muevo y habita mi ser. Cualquiera que entre en este hogar sentirá la presencia de Dios en el Amor.

Te doy gracias ¡Oh Padre!, porque tu presencia ocupa todo este hogar, porque vivo en Ti, en tu sabiduría, en tu inteligencia, en tu verdad, en tu integridad, en tu paz, en tu gozo, en tu prosperidad y en tu amor. Está agradecido Señor, porque todos los que moran aquí sienten tu bendita presencia.

1. ¿Qué entiendes por hogar? Y ¿quiénes lo conforman?
¿Has sentido en tu vida la presencia de Dios? Narra algún hecho de tu vida.
Resalta alguna frase del texto que más te llame la atención y pon en común tu reflexión.
¿De qué manera un miembro ayudaría a fortalecer y mantener sano un hogar?
2. Analiza en grupo la siguiente frase: "Todos pertenecemos a una familia, a una sociedad y a un pueblo; y solo relacionándonos con los demás, es posible crecer y llegar a ser personas organizadas y de bien".
Relaciónala con tu vida familiar, social y religiosa.
3. Qué sentimientos se resaltan en este texto? ¿Cuáles son los valores que hoy debe tener toda familia?

ILUMINACIÓN DE LA PALABRA

- | | |
|------------------------------------|-------------------------------|
| ➤ Llamó a los doce apóstoles. | Marcos 3,13-19 |
| ➤ Promesas de Jesús. | Mateo 16,13-20 |
| ➤ Envía a los primeros misioneros. | Mateo 10,1-42 |
| ➤ Puso a Pedro al frente. | Juan 21,15-17 |
| ➤ Anunciar el Evangelio. | Romanos 1,16 |
| ➤ Apóstoles enviados por Jesús. | Mateo 28,16-20; Marcos 16, 15 |



- *Enséñenles a cumplir.*
- *Sacerdote que se ofreció así mismo.*
- *Jesús confiere poderes.*

- *Confirmación el día de Pentecostés.*
- *Seréis mis testigos.*
- *Predicar el Evangelio.*
- *Jesucristo, Piedra angular.*
- *Pedro como fundamento.*
- *Haced esto en conmemoración mía.*
- *Continuadores de la misión.*
- *Iglesia Fundada por Cristo.*
- *La iglesia Cuerpo Místico.*

Mateo 28, 20
Hebreos 9,24...
Mateo 18, 18; Juan 20,22s
Hechos 2,38; Santiago 5, 14...
Hechos 2, 1-13
Hechos 1, 8
Marcos 16, 20; Marcos 3, 14
Efesios 2, 20 Apocalipsis 21, 14
Santo Domingo N° 6
Lucas 22, 19
Juan 20, 21; Lucas 10, 16
Puebla 176-222-233
Concilio Vaticano II, Lumen Gentium N° 7.

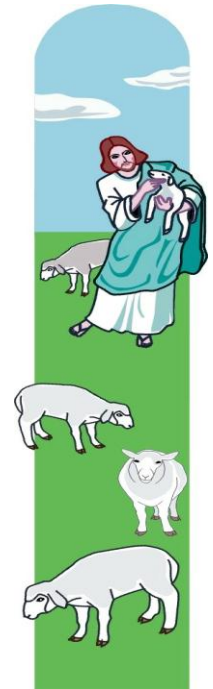
PROFUNDIZACIÓN

FUNDACIÓN DE LA IGLESIA

Desde el momento de su predicación, Jesús comienza a preparar la fundación de su Iglesia, Concluida su misión redentora, funda la Iglesia, eligiendo doce Apóstoles y enviando el Espíritu Santo. El nacimiento de la Iglesia fue anticipado en la institución de la Eucaristía, realizado en la cruz y expandido en Pentecostés, Se muestra espiritual y misionera, es decir, anuncia a Cristo muerto y resucitado, llamando a la salvación, a todos los hombres, sin distinción realizando así su vocación de Iglesia universal. El Espíritu Santo hecho visible, en forma de viento y lenguas de fuego, señala el nacimiento de la Iglesia y al transformar el corazón de los doce, los fortalece, orienta y guía su acción para la construcción del Reino de los Cielos. La esencia de esta Iglesia hay que buscarla en la misma naturaleza de Dios Uno y Trino. Parte fundamental de la Iglesia evangelizadora es María quien fue la primera en entregarnos la Palabra del Padre, hecha carne, (Juan 1, 14). La Iglesia, a imitación de María, anuncia la Buena Nueva y entrega a Cristo, sacramento para que todos los que creen en El formen la Comunidad de los bautizados.

Jesús sabía perfectamente que el Reino de Dios, no puede ser limitado a unos hombres concretos, a una institución determinada, pero sin embargo quiso fundar la Iglesia. Con ello quiso crear una Comunidad de hombres que intentarían realizar de la mejor manera posible los ideales del Reino de Dios, y que fueran ante los demás como una especie de signo y de garantía de que es posible vivir en este mundo de acuerdo con las exigencias del Reino de Dios.

Podemos decir que la Iglesia no coincide totalmente con el Reino de Dios pero intenta ser signo ó “Sacramento”, puesto que en el lenguaje cristiano “Sacramento” quiere decir signo visible y exterior de una realidad interna e invisible. La Iglesia es la prolongación o continuación de la persona y obra de Jesús en el mundo. Cristo vivió sobre la tierra un número limitado de años. Pero al morir no quiso dejar a la humanidad huérfana de su presencia: La Iglesia vivificada por el Espíritu de Jesús, continúa para siempre en el mundo la presencia salvadora de Cristo.



JESUCRISTO FUNDA LA IGLESIA

La Iglesia fue fundada por Cristo, “Cabeza del Cuerpo Místico, con la fuerza Vivificadora y Santificadora del Espíritu Santo, gobernada por el Sumo Pontífice que prolonga el primado de Pedro, con una constitución directamente establecida por el mismo Hijo de Dios.

El Santo Padre, Benedicto XVI, Vicario de Cristo, es la Cabeza del Colegio de Obispos y le corresponde el gobierno solícito de toda la Iglesia Católica. Como sucesor de Pedro, es el principio y fundamento perpetuo y visible de unidad, así de los Obispos, como de la multitud de los fieles. (Concilio Vaticano II, Lumen Gentium 23).

La Iglesia organizada jerárquicamente, tiene al Papa, Obispos, Sacerdotes, Religiosos y Seglares, congregados como Pueblo de Dios, para propagar el Reino de Cristo en la Tierra. No hay comunidad auténtica, si cada uno no participa activamente en la vida eclesial, poniendo su



talento al servicio de todos; fructificando los carismas o gracias recibidas, para el bien comunitario, que se basa en el respeto y complementariedad de los miembros.

ELECCIÓN DE LOS DOCE.

Inmediatamente después del anuncio del Reino de Dios, Jesucristo eligió a doce hombres para que vivan con Él compartiendo de manera especial su misión de predicar la Buena Nueva. Estos doce hombres formaron con Cristo una Comunidad. El Señor dedicó más tiempo a formarlos



y enseñarles a predicar la Buena Nueva y hacer milagros. Dios quiere que los seres humanos cooperemos unidos con Él en nuestra salvación. Esto se hace plenamente cierto en la relación de la Iglesia con los apóstoles. El cuidado que Jesucristo pone en su formación habla de la voluntad de Dios, de entregarles a ellos la continuidad de su obra.

Cada uno de ellos es elegido con sus virtudes y defectos, por iniciativa de Jesucristo. La elección no depende de las cualidades de los elegidos sino del misterioso designo del Señor. Cada uno es conocido por Jesucristo. El Evangelio nos da el nombre de cada uno de los apóstoles: “Jesús subió al monte...” (Mc 3,13-19). El número doce es el de las tribus de Israel y habla de la continuidad que significa la Iglesia con respecto al Pueblo elegido: Jesucristo dice claramente juzgarán desde doce tronos a las doce tribus de Israel por voluntad del Señor y con su auxilio estos hombres nombrarán sucesores que hoy conocemos como obispos.

UN MANDATO DE GRACIA

La Iglesia vive de la Eucaristía, experiencia cotidiana de fe que encierra en síntesis el núcleo del Misterio de la Iglesia. El mandato de Jesús de perpetuar sacramentalmente su presencia salvadora, hace que la referencia creyente a la Eucaristía sea a la presencia misma de Jesús, el viviente, “sin él nada podemos hacer”.

Al mandato de Jesús de celebrar la Cena “en su memoria” debe responder una obediencia creyente “haced esto en memoria mía”, y es así como a través de los tiempos la Eucaristía sigue siendo el Centro y Cumbre de la vida de la Iglesia y permanece edificada sobre “el fundamento de los apóstoles” (Efesios 2, 20), misión pastoral que conlleva necesariamente el sacramento del Orden.

PRIMER PAPA



La Iglesia como Comunidad organizada tiene al Papa como Pastor que guía al Pueblo de Dios. Esta misión la recibió del mismo Cristo, cuando escogió a Pedro como Pastor de la Iglesia entera y le asigna esa dignidad para todo el tiempo que dure ella. De esta manera Pedro fue constituido “piedra” fundamental de la Iglesia a quien el Señor le promete “las llaves del Reino y le da la misión de atar y desatar”, es decir: ser vicario suyo o representante, para administrar y ejercer autoridad moral y doctrinal. La promesa que Jesús hace a Pedro se hace realidad cuando después de Resucitado, se aparece a los Apóstoles y dirigiéndose a él, le pregunta por tres veces: “¿Simón Pedro, hijo de Juan, me quieres?”.

En la Sagrada Escritura los cambios de nombre implican una misión especial de tal importancia que la persona queda designada por ella; tenemos por ejemplo, el caso de Jacob que recibe el nombre de Israel. En el caso de Simón, el nombre de “Pedro” quiere decir piedra y se refiere a la misión de ser fundamento visible.

Jesús promete el primado a Pedro (Mateo 16,18...), quien ha sido el primero en reconocerlo como hombre e Hijo de Dios vivo. Él ha sido elegido para ser la roca sobre la que se edificará la Iglesia. Pedro tiene, pues la responsabilidad de sostener la fe de todos los apóstoles y toda la Iglesia. En esta forma Pedro queda constituido como el Pastor de la Iglesia Universal, quien apacienta, no por sus méritos, sino como representante de Cristo, que lo escogió para esa sublime misión que es de caridad y servicio.

ESTRUCTURA JERARQUICA DE LA IGLESIA

El Pueblo de Dios lo formamos todos, tanto laicos, como religiosos y pastores. Muchas veces se ha dado la tendencia a identificar a la Iglesia con la jerarquía, esto no es así. Dentro del Pueblo de Dios, hay diferencias esenciales en las funciones; pero todas ellas se ejercen en y para el Pueblo de Dios. De esta manera, quienes formamos la Iglesia tenemos la responsabilidad inalienable de evangelizar y santificarnos.

La Iglesia está estructurada según la variedad de funciones. Unos como miembros del Cuerpo de Cristo, otros en cambio representando a Cristo como cabeza del mismo cuerpo. El Señor, muerto y resucitado continúa realizando el misterio de la Redención a través de quienes lo representan como cabeza de su cuerpo, por medio de los sacramentos y la Palabra. La Iglesia, como pueblo que es, nace de Dios y esta organizado según la misma voluntad de Cristo y tiene a su cargo diversos ministerios que Jesús instituyó para el bien de todo el pueblo. Así se entiende la jerarquía de la Iglesia: como un servicio en el nombre del Señor Jesús a todo el pueblo de Dios, servicio que se ejerce siempre en nombre de Cristo participando de su poder.

A. EL PAPA

Obispo de Roma, sucesor de Pedro, “es el principio y fundamento perpetuo y visible de la unidad, tanto de los obispos como de la muchedumbre de fieles” (Concilio Vaticano II Lumen Gentium 23). “El Sumo Pontífice, en efecto, tiene en virtud de su función de Vicario de Cristo y Pastor de toda la Iglesia, la potestad suprema y universal, que puede ejercer siempre con entera libertad” (Concilio Vaticano II Lumen Gentium 22).

B. LOS OBISPOS.

Son principio y fundamento visible de la unidad en las Iglesias particulares; como tales ejercen gobierno pastoral sobre la porción del Pueblo de Dios que les ha sido confiada (Diócesis), asistidos por los Presbíteros y Diáconos.



C. LOS PRESBITEROS O SACERDOTES.

Son los colaboradores inmediatos del Obispo. Por el sacramento del Orden quedan consagrados para:

- Predicar el Evangelio
- Asistir espiritualmente a los fieles
- Celebrar el culto divino, ejerciendo el ministerio de los sacramentos, especialmente la Eucaristía.
- Algunos sacerdotes tienen a su cuidado una parte de la Diócesis llamada Parroquia.

D. LOS DIACONOS.

Están en el grado inferior de la Jerarquía. Ellos reciben la imposición de las manos. Así en comunión con el Obispo y el Sacerdote realizan tareas que estos les asignan como:

- Administrar el Bautismo
- Conservar y distribuir la eucaristía
- Bendecir los matrimonios
- Llevar el viático a los moribundos
- Leer la Sagrada Escritura
- Predicar la Palabra de Dios
- Presidir ritos fúnebres y sepelios.

ESTRUCTURA DE LA IGLESIA.

Esta realidad humana y divina de la Iglesia es también el Cuerpo Místico de Cristo: “Cristo es la cabeza del cuerpo que es la Iglesia” (Colosenses 1,18). Así como en el cuerpo hay muchos órganos y partes, todos

importantes para que el cuerpo funcione bien, así también en la iglesia somos muchos los miembros, porque formamos un solo cuerpo y tenemos una misma misión, la de anunciar la salvación.

Parte del cuerpo somos todos los laicos. ¿Quiénes somos los laicos? Todos los bautizados que no hemos recibido el orden sacerdotal. ¿Cuál es nuestra misión? Estar en el mundo para santificar todas las realidades humanas: la familia, la vida social, la vida política, ...

PRÁCTICO

En grupos de cinco alumnos, dialogar sobre las siguientes preguntas, luego exponerlas en plenario:

1. Busca el significado de las siguientes palabras:
primado, roca, eclesial, amor, regir, vicario, místico.
2. ¿Por qué es importante que la Iglesia tenga una Jerarquía?
3. ¿Qué funciones ejercen las personas de la jerarquía eclesial?
4. ¿Quiénes son los laicos?, ¿Cuál es su misión?
5. ¿Cuál es la misión que debemos cumplir como personas comprometidas con nuestra Iglesia?
6. ¿Cuáles son los acontecimientos con los que el Señor Jesús preparó los fundamentos de su Iglesia?
7. Aprende el canto Iglesia Soy, analízalo y comparte frases significativas para ti.

IGLESIA SOY

Iglesia soy y tú también
en el bautismo renacimos a una vida singular
y al confirmar hoy nuestra fe
lo proclamamos compartiendo el mismo pan.

NO VAYAS TRISTE EN SOLEDAD
VEN CON NOSOTROS Y VERAS
A LOS HERMANOS CAMINANDO EN EL AMOR

VEN CON NOSOTROS Y SERAS
EN LA FAMILIA UN HIJO MAS
IREMOS JUNTOS CAMINANDO EN EL AMOR

La Iglesia es tan maternal
que me alimenta y acompaña
en la vida sin cesar
la Iglesia es tan maternal
que nunca duda en abrazarme y perdonar.

COMPROMISO

Investigar los nombres actual del sucesor de Pedro según la jerarquía de la Iglesia.

Vivir como miembro activo de la Iglesia siguiendo a Cristo como modelo, con fidelidad y constancia.

ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

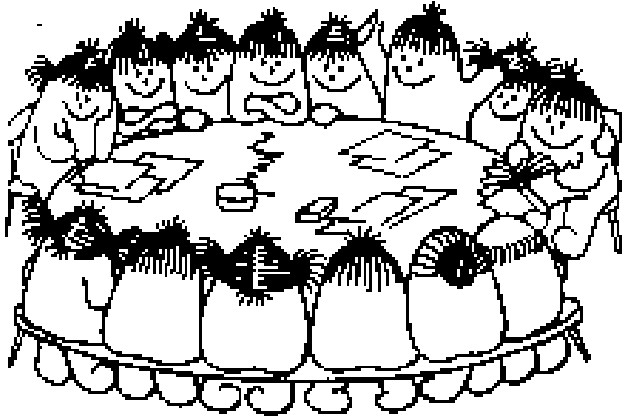
Investigar: ¿Cuáles son las funciones del Papa, Obispo, Sacerdotes y Diáconos en la vida de la Iglesia?
Averiguar en el Nuevo Testamento algunos rasgos personales de cada uno de los doce apóstoles.

TEMA 2

MISIÓN DE LOS APÓSTOLES Y DE MARÍA

MOTIVACIÓN

ASAMBLEA EN LA CARPINTERÍA



Cuentan que en la Carpintería hubo una vez una extraña asamblea. Fue una reunión de herramientas para arreglar sus diferencias. El martillo ejerció la presidencia, pero la asamblea le notificó que tenía que renunciar. ¿La causa? ¡ Hacía demasiado ruido! y además se pasaba el tiempo golpeando. El martillo aceptó su culpa, pero pidió que también fuera expulsado el tornillo; dijo que había que darle muchas vueltas para que sirviera de algo.

Ante el ataque, el tornillo aceptó también, pero a su vez pidió la expulsión de la lija. Hizo ver que era muy áspera en su trato y siempre tenía fricciones con los demás. La lija estuvo de acuerdo a condición de que fuera expulsado el metro que siempre se la pasaba midiendo a los demás según su medida, como si fuera el único perfecto.

En eso entró el carpintero, se puso el delantal e inició su trabajo, utilizó el martillo, la lija, el metro y el tornillo. Finalmente la tosca madera inicial se convirtió en un lindo mueble. Cuando la carpintería quedó nuevamente sola, la asamblea reanudó la deliberación.

Fue entonces cuando tomó la palabra el serrucho y dijo: “Señores, ha quedado demostrado que tenemos defectos, pero el carpintero trabajó con nuestras cualidades. Eso es lo que nos hace valiosos, Así que no pensemos ya en nuestros puntos malos y concentrémonos en la utilidad de nuestros puntos buenos.

La asamblea encontró entonces que el martillo es fuerte, el tornillo unía y daba fuerza, la lija era especial para afinar y limar asperezas y observaron que el metro era preciso y exacto. Se sintieron entonces un equipo capaz de producir muebles de calidad. Se sintieron orgullosos de sus fortalezas y de trabajar juntos.

- 1.- ¿Con cuál de las herramientas te identificas?
- 2.- Nombra las herramientas que el texto enuncia, diciendo la función que cumplen.
- 3.- Todos en el mundo tenemos una tarea que cumplir, ¿Cuál es la tuya?
- 4.- Enumera diez profesiones y su utilidad dentro de nuestra sociedad.
- 5.- ¿Señor, qué quieres de mí?
- 6.- ¿Cómo podemos cumplir mejor nuestra misión evangelizadora en la Iglesia? Enumera medios concretos.

ILUMINACIÓN DE LA PALABRA

Los testigos de Cristo.
Vayan por todo el mundo.
Pobre de mi si no evangelizo.

Juan 15, 17
Marcos 16, 15-18 Mateo 28, 19...
1 Corintios 9, 16-18



Responsabilidad de evangelizar.
Así los envió yo.
La Iglesia es misionera.
Escucharán mi voz.
María modelo de servicio.
Tarea misionera.

Concilio Vaticano II, L. G. N° 17
Juan 20, 21... Hechos 1, 8...
Puebla N° 227
Juan 10, 16...
Lucas 2, 41-45
Juan 14, 26 Lucas 24, 49

PROFUNDIZACIÓN

La Iglesia como Pueblo de Dios, tiene la misión principal de anunciar el mensaje de Cristo a todos los hombres. Por eso, la vocación de todo cristiano es ser APOSTOL; SER MISIONERO, sabernos abrir al mundo, para proclamar la BUENA NUEVA a todas las gentes: ignorantes, sabios, negros, blancos, mestizos, ricos, pobres, sanos, enfermos, chicos, grandes... sin distinción, porque Jesús es la gran noticia que nos hace experimentar, que el Reino de Dios ha llegado y que todos estamos obligados a continuar este Reino de Amor, Paz y Justicia, y que camina hacia su realización plena.

Esta actividad evangelizadora y misionera es la más importante en la vida del cristiano, identificado con la fe, porque: ¿Cómo creerán y amarán a JESUS, si nunca han oído hablar de El?. Si nadie les habla del gran proyecto de Dios Padre; que nos envía a su Hijo, por AMOR, para salvarnos a todos. Si no conocen la alegría del Reino de Dios, que crece en nosotros por la gracia del Espíritu Santo, recibida en el Bautismo?, estamos llamados a construir la Civilización del Amor con el testimonio de una auténtica fraternidad cristiana.

La misión de la Iglesia supone una comunicación personal y de convivencia con los demás, porque solo conociendo la realidad de la vida de nuestros hermanos, podremos evangelizar y ayudar a recapacitar, para encontrar el camino de la verdad, en la persona de Jesús, que iluminará toda su vida.

La Iglesia debe mostrar el reino de Dios, en este mundo, siendo muy visible, uniéndose íntimamente con los hombres, para producir una auténtica Fraternidad Cristiana, basada en el Amor y la Justicia. Los documentos de la Iglesia nos dicen que la principal tarea debe ser cooperar en la tarea misionera, de formar comunidades cristianas, donde se respeten la dignidad, la libertad, el derecho de las personas, y se vivan los principios evangélicos.

MISION DE LOS APÓSTOLES

Al escoger a los apóstoles Jesús dijo: “Vayan pues y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautícenlos, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado. Yo estoy con ustedes todos los días, hasta que se termine este mundo” (Mateo 28,19...) Y les dijo: Vayan por todo el mundo y anuncien la buena nueva a toda la creación .El que crea y se bautice se salvara. La Iglesia es pues, continuación de la misión de los apóstoles. La Iglesia no es todavía el Reino de Dios, sino “su semilla y principio en la tierra” (Lumen Gentium N° 5), la misión es la salvación última y definitiva; ésta puede se realiza plenamente en el futuro.

La vocación apostólica es “la misión esencial de la Iglesia” no es algo opcional o un aspecto más o menos importante de nuestra vida cristiana. Es esencial a nuestro llamado a la santidad. El apostolado es, por tanto un deber ineludible para todo cristiano.

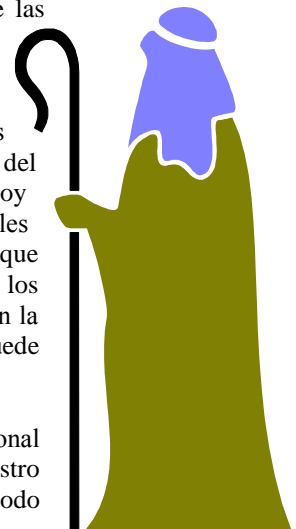
¿COMO CUMPLIR CON ESTA MISIÓN?

Lo primero es el encuentro personal con Jesucristo, asumir un compromiso profundo con el hijo de María.

En segundo lugar, debemos proclamar al Señor en primera persona, transmitiendo lo que vivimos (Filipenses. 1,21) en el ambiente en el que nos encontremos: el hogar, el colegio, la Parroquia, la comunidad.

En tercer lugar debemos tener en cuenta que “Nadie da lo que no tiene”, por eso el primer campo de apostolado debe ser uno mismo y trabajar intensamente por la propia conversión:

- Formándose sólidamente en la fe.
- Alimentándose en la Eucaristía.
- Renovándose en el Sacramento de la Reconciliación.
- Siendo coherente y perseverante.



La Misión es esencialmente el anuncio, hablar en nombre de Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo; se preocupa también de hacer aceptables y confirmar con la santidad de la vida el mensaje de Dios y su misión.

La nota principal debe ser la humildad, valentía, sinceridad y fidelidad a Cristo: su mensaje es el evangelio y su finalidad es la salvación del alma. Busca la libertad, suscitar conversiones, despertar conciencias con mensajes claros, inmediatos. Exige una fe que lleva inmediatamente a las obras y que salva.

MISIÓN DE MARÍA.

La vida de María fue un continuo acto de fe y abandono a la Voluntad de Dios. Ella acepta en silencio y toma una actitud de disponibilidad al Plan de Salvación. Desde aquel sí que dio en la Anunciación, Ella, tan discreta en el Evangelio es la que proclama la revolución



histórica ya empezada con la venida de Jesús, tiene como ideal poderoso, el impulsar a los hombres hacia la más alta liberación personal. María la humilde, puso en movimiento los designios del Plan de Dios, abriéndose a la acción del Espíritu Santo, por eso reconoció la Voluntad del Padre en su camino y se dejó guiar por El. María es verdaderamente Madre de la Iglesia, Su maternidad Divina tiene como fin realizar en Ella el prototipo de lo que es la Iglesia.

María, ante todo, es una creyente, la primera creyente modelo de los creyentes; es una mujer de nuestra raza, de nuestro pueblo, del pueblo de Dios. Es importante en Ella no solo lo que tiene de prerrogativa, de gracia sublime irrepetibles (Virginidad, Inmaculada Concepción, Madre de Dios, Asunta a los Cielos), sino lo que tiene de modelo para nosotros, obediente a la acción de la Gracia, que obra en ELLA, maravillas.

En este sentido María es nuestro ejemplo y modelo en lo que debe ser la Iglesia genuinamente evangélica. Ella que nos conduce a Jesús es la profetisa de la liberación de los pobres.

Profecía. Palabra que anuncia y revela. Podríamos añadir alegría de la hija de Jerusalén (Zacarías 9,9; Sofonías 3, 14 -15); portadora de salvación, hace referencia a la Virgen del Magnificat, quien se hace a su vez modelo y prototipo de Madre a partir de Pentecostés en camino para anunciar el Evangelio de la salvación.

Por esta acción Profética y por las relaciones entre María y los profetas la Iglesia le dio a María el título de “Reina de los Profetas”. Pero Ella continúa también en la nueva alianza ejerciendo esta función; hasta que el plan de salvación no se cumpla, conservará en la tierra el sentido del adviento y colaborará para que todos los días se realice la alianza.

ACCIONES PROFÉTICAS DE MARÍA.

Una serie de signos o gestos revelan la misión profética de María que son más elocuentes que las palabras. Todo en ella demuestra esta misión, pero hay actitudes de fondo en las que su ansia profética se hace más evidente y constantemente viva.

- **La alegría profética.** Llamada por el Padre a realizar con Cristo la salvación del mundo, María responde con generosidad y constancia con la conciencia de que al Dios de la alegría no se podía sino responder alegremente.
- **Sufrimiento Profético.** Los estigmas del dolor acompañan la vida terrena de María y revelan no solo su heroicidad, la participación solidaria con Cristo por la salvación del hombre, sino también el grito profético de la redención y del amor que vence al mundo.
- **Itinerancia Profética.** Pocos profetas recorrieron tantos caminos como María. Los textos evangélicos son suficientemente explícitos en presentar a María por los caminos del mundo. La encontramos por los caminos de la Palestina: “Se puso en camino y fue de prisa a la montaña, a una ciudad de Judá” (Lucas 1, 39), de Egipto (Mateo 2, 13-23), después, cuando nace la Iglesia, la encontramos con Juan, siempre peregrina en el mundo entre sus hijos.

- **Servicio Profético.** Colocado entre Dios y el hombre, el profeta está llamado primero a ponerse a disposición de Dios y del hombre de tal modo que sirve al hombre y a Dios. De aquí la disponibilidad pero al mismo tiempo su humildad consciente de que solo Dios es grande y que el hombre a la hora señalada debe dar su respuesta sin intermediarios.

María expresó maravillosamente con palabras y actitudes estas características de los profetas. Ella estuvo siempre al servicio del Señor en cualquier cosa que le pidiera, en cualquier puesto que la pusiera; dijo siempre y solo “Si” a las exigencias divinas, a los deseos de Cristo y a la voluntad del Padre. El servicio de María lleva claro también el signo de la humildad expresado no solo en el no tener nada para si, sino también en la aceptación de la oscuridad del camino, el aparente rechazo, el silencio.

La misión profética supera ciertamente la de Juan, el más grande entre los nacidos de mujer; supera la de los apóstoles, elegidos y enviados a predicar el evangelio y que testimoniarían con la sangre la palabra que anuncian, después de haber puesto a la comunidad de los creyentes en espera de la realización de las promesas y del regreso de Cristo. María entra silenciosamente en la historia humana y de ella sale también en silencio. Su vida humanísima y muy particular la coloca junto a Cristo por nosotros, todo habla de ella y por ella vamos a Cristo. Acerca de la historia terrena de María hay que colocarse en escucha para comprenderla, prestar atención a su mensaje que se resume en las palabras que Juan nos transmite: “Hagan lo que él les diga” (Juan. 2,5).

PRÁCTICO

- Realiza una acción de animación misionera con el título: “SEAMOS LEVADURA Y FERMENTO EN NUESTRA SOCIEDAD”, (Puede ser un afiche, periódico mural, canción, dramatización...) que se usarán para una campaña misionera en tu colegio.

COMPROMISO

Consciente de la tarea misionera, haré un esfuerzo serio de compartir mi fe con otras personas para profundizar mi compromiso cristiano.

ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

1. Teniendo en cuenta las virtudes que María desempeñó en su labor misionera compón una canción.
2. Investiga las principales fiestas litúrgicas dedicadas a la Virgen María.
3. ¿Cuál es la misión que tuvo Jesús en la tierra? ¿Y la misión de María? ¿Cuál es la tuya?
4. A través de qué hechos tu comunidad cristiana participa y vive el sentir y la misión de la Iglesia Universal?

TEMA 3

PENTECOSTÉS, NACIMIENTO DE LAS PRIMERAS COMUNIDADES CRISTIANA

MOTIVACIÓN



ME SENTI UTIL EN MI FAMILIA

Mi familia, había caído en una pobreza tal que la vida se me hizo muy dura. Tenía doce años de edad, y de alguna manera yo también debía colaborar con la economía de la casa.

Vivíamos en el campo, teníamos unas áreas de tierra destinadas a ser jardines. Mi padre casi paralítico no podía ni mantenerse en pie, mi madre había caído en una fuerte depresión y sufría de los nervios. Después de mí, venían dos hermanitos más. En el pueblo donde vivíamos, la gente era muy devota, celebraban muchas fiestas de la Virgen, del santo patrono y otras devociones. Cada festividad tenían novena y la octava, esto me favorecía pues casi todos los días venían a mi casa a comprar flores para adornar el altar del santo.

Como en mi casa había flores, los fieles devotos venían para ver si podíamos vendérselas. Me di cuenta que por allí se abría la puerta a la solución de los problemas a mi familia. Podé rosales, planté más surcos de margaritas simples y rellenas, me puse a limpiar el canal del riesgo a cuyas orillas crecían unas enormes lilas, renové el vivero de claveles, de gladiolos. Fueron días de trabajo duro, no sabía mucho de cultivar flores pero mi padre aunque estaba enfermo me explicaba como hacer los injertos, como podar, y a qué distancia se hacen los trasplantes.

Las lluvias y buen tiempo me favorecieron; el jardín produjo muchas flores y la gente venía más frecuentemente. Pudimos afrontar algunos gastos, al menos había para el diario y lo necesario para comer.

Ahorré un poco de dinero y con él me fui a un huerto mucho más grande que el mío; me vendieron semillas, bulbos, estacas, injertos y amplié el negocio. Una mañana mi padre se levanto y apoyado en mí visitó el jardín, quedó impresionado, me abrazó, me besó la frente, y me dijo: ¿Sabes? ¡Estoy orgulloso de ti! Yo me sentí contento, había sacado a flote mi familia.

1. ¿Qué mensaje nos da la lectura de este contenido?
2. Explica la frase: "No hay Amor más grande que dar la vida por el amigo".
3. Con quién comparas a las diferentes flores que nombra el texto. Explica tu respuesta.
4. ¿Qué valores destacas en la lectura que pueden ayudarte a ser más solidario con las personas que necesitan de ti?
5. Realiza una oración de agradecimiento por todo lo que tienes.

ILUMINACIÓN DE LA PALABRA



Comunidad de Amor.
Iglesia Cuerpo Místico de Cristo.
Revelación del misterio del Reino.
Comunión íntima con El.
Venida del Espíritu Santo.
La Primera comunidad.
Es el Espíritu que llenó a los profetas.
Imiten a Dios.
Vivian orando y suplicando.
La Iglesia es comunidad.

1Juan 4, 8
Romanos 12, 4 -5
Mateo 13, 13 17
Juan 15, 4 – 5
Hechos 2, 1 – 11
Hechos 2, 42-47
Isaías 61
Efesios 5, 1s
Efesios 6, 14s
Puebla 237

PROFUNDIZACIÓN

Después de la muerte de Jesús y de la huida de sus discípulos, se hubiera creído que la primera comunidad de los apóstoles había terminado. Pero la resurrección y la venida del Espíritu Santo dan una fuerza inusitada a este pequeño grupo de hombres que empiezan a realizar una labor infinitamente superior a

sus solas fuerzas: La conversión del mundo para que conozcan a Jesucristo, Dios hecho hombre. ¿Con qué armas se enfrentaron a este reto inmenso de convertir todo un imperio? Con el Amor al Señor que se expresaba en el Amor que se tenían unos a otros.



Comunión en la fe. La fe que compartían era en Jesucristo: la identidad cristiana se define fundamentalmente por la fe en Cristo, tal como la predica la iglesia desde su inicio. Es esta fe en la persona del Señor Jesús la que los unía y se enriquecía más cuanto más la compartían.

Comunión de los sacramentos. En estas primeras comunidades cada sacramento los unía a Dios, especialmente el Bautismo y la Eucaristía. Por eso San Pablo exhortaba a los primeros cristianos con las palabras que se encuentran en Efesios 4, 1 – 6.

Comunión de los carismas. Carisma viene de la palabra “jaris” que quiere decir “gracia”. Es un don de Dios para una misión específica en la Iglesia. El Espíritu Santo, que guiaba y vivificaba las primeras comunidades cristianas, repartía sus dones y carismas para beneficio de todos (Efesios 4, 11-13).

Comunión de bienes. El Señor Jesús enseñó que el hombre es un administrador de los bienes del Padre. Esto lo entendieron quienes se llamaban cristianos, nadie tenía nada “exclusivamente suyo”. Al sentirse hijos de Dios en Cristo, sentían que formaban una sola familia.

Comunión de la caridad. La “común-unió” era la característica de los cristianos. Ninguno vivía para sí mismo; (Romanos 14,7). La caridad que Jesucristo predicó con sus palabras, sus milagros y su vida, fue asimilada como lo más importante. Les había quedado muy claro que cualquier acto de caridad repercutía en beneficio de todos.

EL PUEBLO DE DIOS

Cristo antes de ir al cielo prometió a los apóstoles enviar el Espíritu Santo; esta promesa se cumple en el día de Pentecostés, cuando ellos estaban reunidos con la Virgen María. Los apóstoles impulsados por la fuerza que les da el Espíritu Santo empiezan a predicar el evangelio de Jesucristo. De él reciben dones específicos para cumplir una nueva misión que les ha encomendado.

Este mismo Espíritu lo recibimos cada uno de nosotros el día de nuestro bautizo y continúa derramando sus gracias para ayudarnos a vivir el amor, que es la primera característica de nuestra comunidad cristiana.

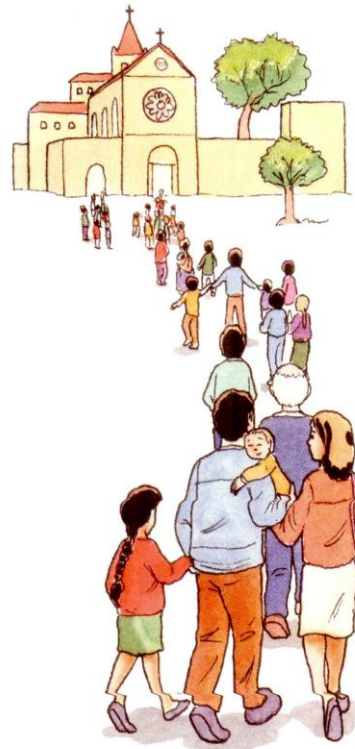
PRIMERAS COMUNIDADES CRISTIANAS

Todas las Comunidades Cristianas de este tiempo tienen su origen en causas profundas que las determinaron:

- Nacieron porque hubo líderes que las condujeron: los Apóstoles, San Pablo y tantos grandes Santos que llevaron el Cristianismo por toda Europa como: San Patricio, San Columbano, San Cirilo, San Metodio, etc. Primeros grandes pastores.
- Nacen de una idea, necesidad o problema común: La idea es: seguir a Cristo, para entrar a formar parte de los elegidos para la salvación, librándose de las insinuaciones: de la carne, del demonio y del mundo.
- Trascendieron las fuerzas propias que ellas tenían. No fue la voluntad humana sino la moción del Espíritu Santo la que los llevó a traspasar sus propios límites.
- Perduraron por la continuidad de sus autoridades y la tradición de las mismas, que guardaron celosamente.

Los Hechos de los Apóstoles nos dicen:

- Perseveraban: es decir, los caracterizaba la constancia, la continuidad, a veces hasta dar la vida como mártires de su fe.
- En la Oración: muchas tradiciones cristianas de Oración común se pierden hoy. Las primeras



“Todos formamos la Iglesia”

comunidades encontraban en la oración las fuerzas para vivir y confesar su fe.

- Con un mismo Espíritu: identificados como cristianos, como hijos de un mismo Dios, que no discrimina entre libres o esclavos, nobleza o plebe, ricos o pobres. Todos se amaban como hermanos.
- En compañía de María: como Madre de Cristo es también Madre de la Iglesia, ella estuvo con las primeras comunidades dando ejemplo de ser la primera cristiana, protegiéndolos como Madre. María sigue acompañándonos, por eso los cristianos católicos somos marianos.

Siempre la convivencia y la hermandad suponen el compartir todo: bienes, tiempo, conocimiento, consejos, penas, alegrías. Es en el compartir que el grupo se hace comunidad cristiana. Este compartir hacía ver el Amor que se profesaban, que trascendiendo a la comunidad atraía hacia sí a muchos otros que convertidos y bautizados engrosaban la Comunidad.

Finalmente una Comunidad fundada por Cristo, bajo la guía del Espíritu Santo, con María como Madre no iba a perecer como si fuera obra de hombres. Esto lo intuyó el **maestro Gamaliel**, cuando recordó que no se apresurará en perseguir a los cristianos, pues si era obra humana perecería, pero si era Divina no podrían ir contra Dios.

Las Primeras comunidades cristianas son para nosotros modelo de comunidad local. Por eso debemos modificar nuestras actitudes cristianas ante la Iglesia: Los jóvenes de hoy son espontáneos, alegres, amigueros, rápidamente pueden hacer un grupo para animar las celebraciones con cantos haciendo de la misa una gran fiesta; ofrecerse para detectar áreas críticas de pobreza en la Parroquia, motivar a los fieles para que puedan compartir con sus donaciones, que el grupo de jóvenes puede llevar y repartir. Muchas otras cosas pueden hacer inspirado por Dios a imitación de estas primeras comunidades.

PRÁCTICO

Los alumnos formando grupos leen y analizan la cita bíblica de Hechos de los Apóstoles 2, 1-11 y luego separando los signos que se presentan en Pentecostés elaboran un afiche con un mensaje apropiado, para vivir un Pentecostés.

COMPROMISO

Tratar cada día de hacer espacios de silencio para escuchar en el corazón y mente, la voz del Espíritu Santo y actuar según su inspiración en: familia, barrio, colegio, como los primeros cristianos.

ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

1. Compara el siguiente párrafo con la cita de Hechos 2, 1 – 11: “Si tienes fuego en el corazón, sales adelante a pesar de los obstáculos y las penalidades; si tienes fuego en el corazón, alejas las dudas, vences los temores y superas las crisis; ¿Cómo se llama en la Biblia el “fuego en el corazón”? Se llama Espíritu Santo. Con su poder y su amor fue como unos pescadores cambiaron su debilidad por energía y su cobardía por coraje”.
2. ¿Quién es el Espíritu Santo? ¿Cómo se reveló a la primera comunidad cristiana?
3. ¿Cuándo envió Jesús el Espíritu Santo a su Iglesia? Y ¿quiénes estuvieron presentes?
4. Enumera los dones y los frutos del Espíritu Santo. Explica cada uno de ellos.

TEMA **4**

CARACTERÍSTICAS DE LA IGLESIA: UNA, SANTA, CATOLICA Y APOSTOLICA

MOTIVACIÓN



ERES UNA MARAVILLA

Cada segundo que vivimos es un momento nuevo y único en el universo. Un momento que nunca volverá a ser. ¿Y qué enseñamos a nuestros hijos?. Les enseñamos que dos más dos son cuatro y que París es la capital de Francia.

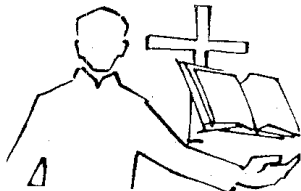
¿Cuándo les enseñaremos también lo que son?. Ojalá les repitamos muchas veces “eres una maravilla”. Eso es lo que eres, un milagro; eres, único. En los años que han pasado nunca ha habido otro niño como tú.

Eres especial por tu mente, tu corazón, tus pies, tus ágiles dedos y el modo como caminas. Puedes llegar a ser grande. Tienes capacidad para cualquier cosa. Y cuando crezcas, ¿podrás causar daño a otro que es como tú una maravilla? Lo que debemos hacer es crear un mundo mejor,

un mundo lleno de santidad, de armonía.

- Explica la frase: “Cada segundo que vivimos es un momento nuevo y único en el Universo”.
- Busca en el diccionario el significado de las palabras: maravilla, milagro, único, capacidad, armonía, universal, especial, santidad.

ILUMINACIÓN DE LA PALABRA



Sobre ti edificaré mi Iglesia.
 Todos tenemos un sólo Señor.
 Uno sólo en Cristo Jesús.
 Necesidad de purificación.
 Llamados a la santidad.
 Una, sola.
 Unidad de la Santísima Trinidad.
 Mediante el Bautismo.

Mateo 16, 18
 1 Corintios 12, 12-13
 Gálatas 3, 28
 Concilio Vaticano Lumen Gentium N° 8
 Santo Domingo N° 32
 Puebla 225
 Concilio Vaticano II, U.R. N° 2
 Efesios 5, 25-26

Pueblo de Dios. 1 Pedro 2, 9
 Toda lengua proclame. Filipenses 2, 11
 Que todos se salven. 1 Timoteo 2, 4
 Envío misionero. Mateo 28, 19-20
 Fundada sobre los apóstoles. Apocalipsis 21, 14

PROFUNDIZACIÓN

Estos cuatro atributos, inseparablemente unidos entre sí indican rasgos esenciales de la Iglesia y de su misión. La Iglesia no los tiene por ella misma; es Cristo, quien por medio del Espíritu Santo, da a la Iglesia ser una, santa, católica y apostólica, y El es también quien la llama a ejercitar cada una de estas cualidades. Solo la fe puede reconocer que la Iglesia posee estas propiedades por su origen divino. Pero sus manifestaciones históricas son signos que hablan también con claridad a la razón humana.

La Iglesia es UNA: tiene un sólo Señor, confiesa una sólo FE, nace de un sólo Bautismo, no forma más que un solo cuerpo vivificado por un sólo Espíritu, orientado a una única esperanza (Efesios 4, 3 - 5) a cuyo término se superan todas las divisiones.

La Iglesia es SANTA, Dios Santísimo es su autor, Cristo su esposo, se entregó por ella para santificarla; el Espíritu de Santidad la vivifica. Aunque



comprenda pecadores, ella es INMACULADA. En los santos brilla su santidad; María es ya la enteramente santa.

La Iglesia es CATOLICA, anuncia la totalidad de la fe; lleva en sí y administra la plenitud de los medios de salvación; es enviada a todos los pueblos; se dirige a todos los hombres, abarca todos los tiempos es por naturaleza misionera.

La Iglesia es APOSTOLICA, está edificada sobre sólidos cimientos: los doce apóstoles y el Cordero (Apocalipsis 21, 14); es indestructible (Mateo 16, 18), se mantiene infaliblemente en la verdad: Cristo la gobierna por medio de Pedro y los demás apóstoles, presente en sus sucesores, el Papa y el Colegio de Obispos.



La Iglesia es una institución visible del reino de Dios. La primera misión de la Iglesia es proclamar al mundo que Jesús es Hijo de Dios. Todos los hombres estamos llamados a formar el Pueblo de Dios. Para reunirnos en unidad, sacándonos de la dispersión, el Padre mandó a su Hijo y su Espíritu, principio de unidad en la doctrina, en la comunión y en la oración. Formamos el gran Cuerpo de Cristo, que es el Pueblo de Dios y por eso todos debemos respetarnos complementándonos unos a otros, ya que todos somos necesarios.

Ya en el credo niceno constantinopolitano (381) se designa a la Iglesia como “Una, Santa, Católica y Apostólica”, pero en el siglo XVI se inicia un trabajo de esclarecimiento de conceptos, criterios y signos que sirven para distinguir a la verdadera Iglesia del Señor Jesús.

LA IGLESIA ES UNA

“Una” se le dice por dos razones: porque no puede ser dividida y por que es única. No puede ser dividida porque es el Cuerpo Místico de Cristo, por lo tanto cada miembro forma parte de una unidad total. Ningún miembro de la Iglesia tiene sentido por si mismo.

Única por que no hay otra. El señor Jesús fundó una sólo Iglesia de forma que todo el que se salva es por la Iglesia, Una por la misma fe, los mismos sacramentos y la misma autoridad que la dirige.

Entonces ¿Sólo los bautizados se salvan?. Sí, pero siempre que colaboren con su salvación ya que el Bautismo nos da si cooperamos con su gracia, la salvación; y San Agustín decía: “Dios que te creó sin ti, no te salvará sin ti”. Queda claro que es necesario nuestra cooperación con la gracia.

¿Qué pasa con los que no pertenecen a la Iglesia y viven correctamente sin tener la oportunidad de haber conocido el Evangelio?.

Nosotros no podemos entender totalmente los alcances de la presencia del Espíritu Santo en el mundo, por lo tanto, el Bautismo como sacramento en el que recibimos el Espíritu Santo es una realidad mas amplia que el signo sacramental, por eso existe el Bautismo, de deseo por el que uno si quiere pero no puede bautizarse se considera bautizado y el Bautismo de sangre por el que uno muere por la fe sin bautismo es considerado bautizado.

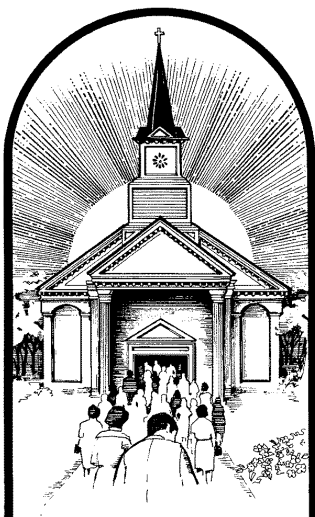
Sabemos lo que se nos ha dado con el Bautismo pero no sabemos lo que se les ha dado a los no bautizados que nunca podrán bautizarse. Sabemos que el don que se nos ha dado es difusivo y tenemos que trabajar por difundirlo pero no sabemos el alcance de la gracia. La misericordia de Dios nos invita a pensar que Dios vela por todos aquellos que no hayan podido pertenecer a la Iglesia visible. En última instancia, todo hombre se salva por el recto seguimiento de su conciencia.

El principio fundamental de la unidad de la Iglesia radica en la Unidad de la Santísima Trinidad.

LA IGLESIA ES SANTA

En el Nuevo Testamento, los miembros de la Iglesia primitiva eran llamados santos. La Iglesia es Santa por su fundador y la presencia del Espíritu santo que la asiste. Esta asistencia del Espíritu la podemos ver en el Magisterio que nos orienta la manera infalible en lo fundamental y de manera segura en todo lo demás; en la misma infalibilidad de todo el pueblo cristiano que en comunión con el Papa no se equivoca en cuestiones de fe y moral; en los diversos carismas de la Iglesia, en las fundaciones, movimientos, y en todas las originales expresiones que el Espíritu Santo va suscitando en la historia.

No debemos olvidar que siendo Santa es también pecadora, porque



todos sus miembros somos débiles y caemos, pero estamos constantemente invitados a la reconciliación. La conciencia de pecado es vital por que mediante ella nos reconocemos necesitados de la misericordia de Dios.

La Iglesia es “Santa” por los sacramentos y los demás medios de santificación instituidos por Cristo.

LA IGLESIA ES CATÓLICA

La Iglesia es católica en dos sentidos:

Primero. “Católica” porque Cristo está presente en ella. Desde el día de Pentecostés hasta el fin de los tiempos, la Iglesia es universal como Cristo. Todos están llamados a la Iglesia.

Segundo, es católica porque el designio Salvador de Dios Padre es universal: “todos los hombres están llamados a formar parte del nuevo Pueblo de Dios. Por lo cual este pueblo, sin dejar de ser uno y único, debe extenderse a todo el mundo y a todos los tiempos, para así cumplir el designio de la voluntad de Dios, quien, en principio creó una sola naturaleza humana, y a sus hijos que estaban dispersos determinó luego congregarlos” (Juan. 11,52).

La Iglesia por ser Católica abarca todo lo humano: asume todo lo bueno, bello y justo que hay en toda expresión verdaderamente humana: “La Iglesia no disminuye el bien temporal de ningún pueblo, antes, al contrario, todas las facultades, riquezas y costumbres que revelan la idiosincrasia de cada pueblo, en lo que tienen de bueno, las favorece y asume; pero al recibir las, las purifica, las fortalece y las eleva” (Lumen Gentium 13.)

Esté donde esté, tenga la cantidad de miembros que tenga, la Iglesia es católica. En este sentido, cada Iglesia particular contiene a la Única Iglesia, a la que pertenecen todos los bautizados aunque a ella están invitados todos los hombres de cualquier raza, credo o nación.



LA IGLESIA ES APOSTÓLICA

Los Obispos son los sucesores de los Apóstoles. Tienen su misma misión, debemos obedecerlos y apoyarlos.

Ahora bien, la misión apostólica de la Iglesia no sólo es tarea de los Obispos. Toda la Iglesia es apostólica en cuanto ella es “enviada” al mundo entero: todos los miembros de la Iglesia, aunque de diferentes maneras, tienen parte en este envío. El apostolado es la esencia de su identidad más profunda.

PRÁCTICO

LA IGLESIA ES UNA, SANTA, CATOLICA Y APOSTOLICA

Veamos lo que dice el Catecismo Católico:

870 “La única Iglesia de Cristo, de la que confesamos en el Credo, que es Una, Santa, Católica y Apostólica subsiste en la Iglesia Católica, gobernada por el sucesor de Pedro y por los Obispos en comunión con El. Sin duda, fuera de su estructura visible pueden encontrarse muchos elementos de santificación y de verdad (Lumen Gentium 8), analiza y saca las características a parte:

LA IGLESIA ES

Sigue usando el Catecismo y determina las características del ¿Por qué? la Iglesia es:

UNA (866)	SANTA (867)	CATOLICA (868)	APOSTOLICA (869)

Lee el Número 870 del Nuevo Catecismo y desglosa las cuatro características en cada columna; escríbelos en un papelote para poner en común.

COMPROMISO

- Conoce a fondo los contenidos de nuestra fe y forma parte de la Iglesia manifestando adhesión y fidelidad recitando el Credo.

ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

- ¿En qué se fundamenta la unidad de la Iglesia y por qué es Santa?
- ¿Cuál es la misión de la Iglesia Católica? Responde a partir de Lumen Gentium 13.
- Lee Juan 20,21 y Mateo 10, 40 y responde qué nos dice acerca de nuestra función apostólica como Iglesia.
- ¿Cuáles son las características de la Iglesia? Explica cada una.
- Indica algunos detalles en tu familia en la que se manifiesten estas características de la Iglesia.

SEGUNDA UNIDAD

JESÚS PRESENTE EN LA IGLESIA

TEMA **5**

JESÚS PRESENTE EN LA IGLESIA A TRAVÉS DE SU PALABRA

MOTIVACIÓN

TESTIMONIO DE VIDA



Una noche me retiraba a mi casa, cuando Alejandro corrió, me dio alcance, me presentó a un amigo suyo y me pidió conversara con él Gabriel, el amigo, subió a mi auto con cierto recelo. Lo veía nervioso, lo animé a conversar conmigo. Después de algunas cosas intrascendentes comenzó a decirme: “¿Sabe profesor? He venido solo por acompañar a Alejandro, él es un buen amigo; pero cuando estuve con el grupo que se prepara para su Confirmación, me dio envidia tanta alegría, sus cantos, sobre todo su compañerismo... se preocupan de otros...”

Profesor, Usted hablo hoy de Cristo y me gustó cómo lo presenta a los jóvenes; pero yo no sé, nunca fui a la Iglesia, siempre he sido dueño de mí mismo. Desde que me abandonó mi padre, siempre anduve con mis amigos por la calle... Se quedó callado... ¿Sabe? Me dijo después de un momento, usted me inspira confianza y le voy a contar algo: “Yo en mi vida, siento que he caído muy bajo, a veces me parece que estoy hundido en el barro; imagínese todo de mí, menos que sea “gay”. Siempre he querido aturdirme en el alcohol, en los bailoteos, hasta un día que todo me salió mal, me fui con una barra brava a

tirar piedras y romper parabrisas de autos. Un día estuve con unos patas que querían violar a una chiquilla que esa noche pasaba sola por el parque. Les invité unas cervezas para que no lo hicieran. Creo que eso es lo único bueno que he hecho en mi vida. Fiestas, alcohol, sexo, libertad, ya me canso. En el fondo me siento solo, siento mucha amargura y vergüenza de mí mismo...” Se le cayeron unas lágrimas y me dijo: gracias por escucharme. Se quería bajar del auto. Yo solo tenía la Biblia que uso para mis conferencias, se la presté, así estaría obligado a verme otro día, para devolverla, le puse la marca en la Parábola del Hijo Pródigo y me despedí dándole mucho ánimo.

El jueves siguiente me esperaba sonriente y solo me hizo esta pregunta ¿Cree usted que yo también pueda volver como el hijo pródigo?. Lo abraza y solo le dije: “Entra a la clase y verás”... Cambié el tema de mi charla y esa tarde hablé de la conversión y del amor del Padre Eterno. Los otros jóvenes se miraban unos a otros extrañados, pues estaba repitiendo un tema ya explicado, pero se interesaron. Solo Alejandro y Gabriel sabían por qué su profesor repetía el tema.

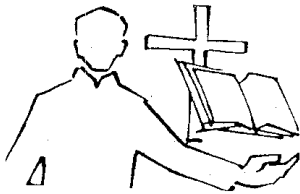
TRABAJA PERSONALMENTE:

- ¿Qué papel desempeña el conferencista en este testimonio de vida, cuál es su mensaje?
- ¿Con cuál de estas personas te identificas? ¿Por qué?
- ¿Crees que es necesario saber escuchar a los demás? ¿Cuál sería tu actitud frente a este caso?
- ¿Con qué persona puedes contar para que te aconseje en los momentos más difíciles de tu vida, para que te apoye en el cambio de vida positivo? ¿Por qué?
- Lee la cita bíblica de Lucas 15, 11-32. Analízala y saca tus propias conclusiones para compartir con tus compañeros de aula.

ILUMINACIÓN DE LA PALABRA

Jesús está presente en la Iglesia mediante su Palabra, sin embargo, las palabras no bastan. Nuestras vivencias más hondas necesitan de signos que pueden expresarlas, por eso la Iglesia usa Palabras y signos.

Como los Apóstoles, nosotros también, estamos llamados a transmitir la Palabra de Dios, con nuestra palabra y la vivencia de esos signos: los sacramentos.



Jesús clama con voz fuerte.
Palabra viva.
Solo revela lo que el Padre le encargó.
Antorcha es tu Palabra.
Para nuestra instrucción.
La Palabra de Dios es viva y eficaz.
Herencia a todos los santificados.
La Iglesia ha venerado la Sagrada Escritura.

Juan 12, 44-50
Juan 1,1-4
Concilio Vaticano II “Dei Verbum”.
Salmo 119, 105.
1 Corintios 10, 11
Hebreos 4, 12
Hechos 20, 3s
Concilio Vaticano II “D.V. 21

PROFUNDIZACIÓN

Es necesario que todo clérigo, especialmente los sacerdotes, diáconos y los catequistas, que tienen el encargo de anunciar la Palabra de Dios, deban tener un continuo contacto con las Sagradas Escrituras mediante la lectura frecuente y el estudio cuidadoso de la Biblia, que los hará capaces de escuchar interiormente lo que deben anunciar a los fieles a su cuidado. Igualmente el Concilio exhorta con ardor e insistencia a todos los fieles, sobre todo a los religiosos a captar la sublime “Ciencia de Jesucristo” con la frecuente lectura de las Sagradas Escrituras. Ignorar las Sagradas Escrituras es ignorar a Cristo mismo.

Si queremos ser como Jesús y vivir como El necesitamos conocerlo y conocer sus pensamientos, sentimientos y sus actitudes para hacerlos nuestros. Así como Jesucristo se mostró a sus discípulos y a las personas que vivieron con El, también se muestra a todos nosotros a través de su Palabra. En ella, el Señor nos muestra su vida para que nos hagamos semejantes a El. La Palabra de Dios escrita en las Sagradas Escrituras es siempre actual. Ella nos cuestiona, nos muestra quienes somos, nos anima y nos enseña a responder con fidelidad al plan de Dios.

Por esto que es muy importante acercarnos a Ella para dialogar en la intimidad de nuestro corazón con el mismo Cristo que siempre tiene algo que decirnos. “Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y me abre la puerta, entraré en su casa y cenaré con El y El conmigo” (Apocalipsis 3, 20). ¿Cuál es tu respuesta?



LA SAGRADA ESCRITURA Y LA TRADICION

El mensaje de la salvación que nos trae Jesucristo por su Palabra está dirigido a todos los hombres de todas las épocas y se encuentra en:

La tradición: Es todo lo que el Señor Jesús nos dijo acerca de Dios y su Plan recogido por sus Apóstoles para comunicarlo a todos los hombres (Mateo 28, 18-20). Esta predicación apostólica, a su vez fue continuada por los Obispos, que son los sucesores de los Apóstoles. Ellos la transmitieron íntegramente y la fueron explicando fielmente.

La Sagrada Escritura: Es la Palabra de Dios que los autores inspirados por El pusieron por escrito. La Sagrada Escritura consta de dos partes: el Antiguo Testamento que nos narra la creación del mundo y la historia de la preparación del Pueblo de Dios para recibir al Mesías esperado y el Nuevo Testamento nos habla de la vida de Jesús, de sus discípulos y de las primeras comunidades cristianas. Entre los autores inspirados se destacan los discípulos de Cristo que redactaron el Nuevo Testamento. En los Evangelios y las Cartas pusieron la predicación inicial de Jesús y de los Apóstoles para que no se pierda ni se deforme.



El Catecismo de la Iglesia Católica nos explica:

“Las Sagrada Escritura es la Palabra de Dios en cuanto escrita por inspiración del Espíritu Santo. La Tradición recibe la Palabra de Dios encomendada por Cristo y el Espíritu Santo a los Apóstoles y la transmite íntegra a los sucesores, para que ellos, iluminados por el Espíritu de la verdad, la conserven, la expongan y la difundan fielmente en su predicación” (Nº. 81).

LA FE COMO RESPUESTA A LA PALABRA DEL SEÑOR

El Señor nos habla y debemos responderle. Y solo podremos responder al Señor con la FE. La FE como la esperanza y la caridad, es una virtud teologal. Se llama así porque no se entiende desligada de Dios.

La fe es un Don de Dios y una gracia especial que nos permite acoger las verdades y las promesas reveladas en el Antiguo Testamento y por Jesucristo. Es una luz interior que nos eleva hacia El e ilumina nuestras mentes para que penetremos en los misterios divinos. Es una fuerza que actúa sobre nuestra voluntad y nos ayuda a adherirnos al plan de Dios y aceptar libremente lo que El nos muestra para ser felices.

La fe es la respuesta del hombre a Dios. “Por la fe, el hombre se entrega libremente a Dios, le ofrece el homenaje total de su entendimiento y su voluntad, asintiendo libremente a lo que Dios revela” (Dei Verbum 5). La fe implica una elección, una opción personal. Es una decisión libre de la voluntad que se realiza con la gracia de Dios.

No se trata principalmente de creer algo, sino más bien de creer en alguien. Cuando nos adherimos con fe a las Palabras reveladas en la Escritura creemos en Jesús.

La fe integral. La fe no es una adhesión meramente intelectual. No es solo un sentimiento de confianza. Tampoco es el cumplimiento externo de algunas normas de conducta. Son las tres cosas al mismo tiempo. La fe es integral porque abarca todo nuestro ser:

Fe en la mente: Se trata de conocer las verdades sobre Dios y sobre el hombre que fueron reveladas para nuestra reconciliación. La fe nos posibilita entender las cosas que Dios nos revela. Estas cosas están muchas veces más allá de nuestra capacidad de entendimiento. Sin embargo, no hace que la fe sea irracional. Fe y razón no son opuestas. La fe trasciende la razón pero no la suprime. Por ambas conocemos y entendemos a Dios y su Plan de Amor.

Fe en el corazón: El conocimiento de Dios y su Plan despierta en quien cree una adhesión afectiva al Señor. La fe en el corazón inspira sentimientos firmes y verdaderos que van más allá de los estados de ánimo. Estos sentimientos nos permiten vivir el verdadero Amor. El propio Señor Jesús nos da muestra de ello. Por ejemplo, en Getsemaní vemos cómo Cristo supera su estado de ánimo por obedecer al Padre y con ello da muestra de su Amor que es su intención más profunda.

Fe en la acción: la fe profesada por el entendimiento y asumida con el corazón se concreta en las obras, en la acción. La fe no se queda en el entendimiento o en el corazón. La fe no se limita al ámbito privado de la persona. No debe haber un divorcio entre la fe y la vida. “La fe sin obras está muerta” (Santiago 2,17). Quien no difunde su fe a través de obras apostólicas se arriesga a perderla o a deformarla.

La realidad de la fe es dinámica, porque tiene su fundamento en el Amor. “La fe actúa por la Caridad” (Gálatas 5, 6).

Todos los fieles deben acercarse a la Palabra de Dios, ya sea mediante la participación en la Liturgia, rica en palabras divinas, ya sea mediante la piadosa lectura en forma personal o por medio de cualquier iniciativa con este fin. Teniendo una conciencia clara de que la Biblia es la Palabra de Dios, pero que ha sido escrita en distintos tiempos, por distintas personas llamadas autores sagrados (hagiógrafos).

JESÚS, PLENITUD DE LA REVELACIÓN.

Con la Creación, Dios Padre nos habla desde siempre. Esta revelación no se interrumpió con el pecado de los primeros hombres: “Después de su caída los levantó a la esperanza de la salvación, con su promesa de la redención; después cuidó continuamente del género humano para dar la vida eterna a todos los que buscan la salvación con la perseverancia y las buenas obras. Al llegar el momento llamó a Abraham. Después de la edad de los patriarcas instituyó a dicho pueblo por medio de Moisés y los profetas, para que lo reconociera a El como Dios único y verdadero, como Padre providente y justo juez y para que esperara el salvador prometido. De este modo fue preparado a través de los siglos el camino del Evangelio” (Concilio Vaticano II, Dei Verbum 3).

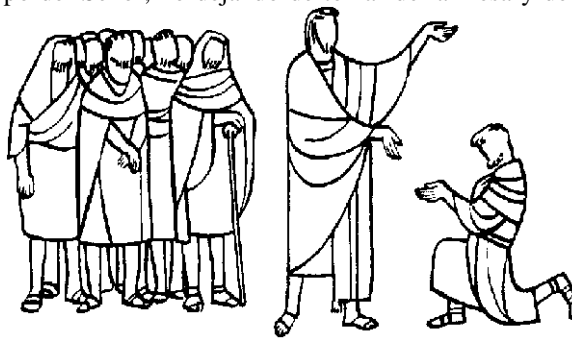
Jesucristo, con sus palabras y obras lleva a plenitud toda la revelación y confirma que Dios está con nosotros para liberarnos del pecado y de la muerte y para hacernos resucitar a una vida eterna, (Dei Verbum Nº 4).



PRESENCIA DEL SEÑOR POR LA PALABRA.

Nos dice la constitución “Dei Verbum N° 21” del Concilio Vaticano II: “La Iglesia ha venerado siempre la Sagrada Escritura al igual que el mismo Cuerpo del Señor, no dejando de tomar de la mesa y de distribuir a los fieles el Pan de Vida, tanto de la Palabra de Dios como del Cuerpo de Cristo, sobre todo en la Liturgia”.

Esta veneración la podemos observar más claramente en las Misas Solemnas, como la de Pascua o Navidad. Así como el altar de la Eucaristía se besa, también se incienso y se rodea de luces. La Iglesia, Cuerpo Místico del Señor, recibe la misión de transmitirnos la Palabra y gracias al Espíritu Santo presente en ella, garantiza a los fieles la fiel transmisión del mensaje de Jesús. Sobre esto San Ambrosio nos dice: “A Dios hablamos cuando oramos y a El oímos cuando leemos la Palabra Divina”.



Mediante la Iglesia, encargada por el Señor, de guardar y transmitir su Palabra, podemos hoy después de dos mil años de cristianismo, recibir la misma fe de quienes formaban la Iglesia primitiva de los Apóstoles. La fuente de la vida cristiana está en la Palabra Divina. Debemos acogerla con un corazón atento y abierto. Las lecturas bíblicas y la predicación que hacen los ministros del Señor nos enriquecen para comprenderla, Recordemos lo que Jesús nos dice: “El que a ustedes escucha, a mi me escucha”.

MARIA, FELIZ PORQUE HAS CREIDO

María es el mejor ejemplo de acogida a la Palabra de Dios. Ella la meditaba cuidadosamente en su corazón (Lucas 2,19). En María se cumplen las promesas proféticas sobre la venida del Salvador. Ella a lo largo de su vida nos revela su fidelidad al plan de Dios (Lucas 1, 28-32).

En las Sagradas Escrituras, la Iglesia encuentra sin cesar su alimento y su fuerza, porque en ella no recibe solamente una palabra humana, sino lo que es realmente: Palabra de Dios.

PRÁCTICO

Entona esta canción y luego confecciona un periódico alusivo al tema con dibujos, diálogos, citas bíblicas...

TU PALABRA ME DA VIDA

Tu Palabra me da vida confió en Ti Señor,
Tu Palabra es eterna en ella esperaré.

Dichoso el que con vida intachable
Camina en la ley del Señor
Dichoso el que guardando sus preceptos
Lo busca de todo corazón
Postrada en el polvo está mi alma

Renuévame la vida tu Palabra.
Mi alma está llena de tristeza,
Consuélame, Señor con tus promesas.

Escogí el camino verdadero,
Y he tenido presente tus decretos.
Correré por el camino del Señor.
Cuando me hayas ensanchado el corazón.

COMPROMISO

Recordar siempre que el mensaje de Cristo se resume en el Amor a Dios y al prójimo; meditando su Palabra en la Biblia, participando en la Misa y comulgando.

ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

1. Responde a las siguientes preguntas:
 - a. ¿Cómo podemos conocer a Jesús, para hacerlo vida en nosotros?
 - b. ¿Qué aprendemos de la Sagrada Escritura cuando la leemos?
 - c. Nuestra respuesta de adhesión a la Palabra del Señor debe ser una respuesta de fe. ¿Cuáles son las áreas en las que debemos vivir nuestra fe? Explica.
2. Busca en el Evangelio un pasaje que demuestre una actitud de Jesús que te permita conocerlo más profundamente. Explica el mensaje que deja.

TEMA 6

JESÚS PRESENTE EN LA IGLESIA A TRAVÉS DE LOS SACRAMENTOS

MOTIVACIÓN



En realidad Dios todo lo puede y se basta así mismo; pero ha preferido contar con nosotros. Sólo Dios puede dar la vida; pero nosotros podemos ayudarle a transmitirla. Sólo Dios es el autor de toda esperanza; pero nosotros podemos ayudar a un amigo a encontrarla. Sólo Dios puede dar el amor; pero nosotros podemos animar a un desanimado. Sólo Dios puede hacer que se prolongue una vida pero nosotros podemos hacer que esté llena o vacía. Sólo Dios puede hacer lo imposible; pero nosotros podemos hacer lo posible.

Sólo Dios puede hacer un sol que caliente a los hombres, pero nosotros podemos dar cariño a un viejo cansado. Sólo Dios es capaz de dar la vida a un niño; pero nosotros podemos hacerle sonreír. Sólo Dios hace que bajo el sol crezcan los trigales; pero nosotros podemos moler ese grano y repartir ese pan. Sólo Dios da la verdadera libertad; pero nosotros podemos poner flores en la prisión. Sólo Dios puede devolverle las fuerzas a un anciano; pero nosotros podemos demostrarle que nos sigue interesando.

REFLEXIONA LA LECTURA Y RESPONDE:

- 1.- ¿Cómo podemos transmitir vida a los demás?
- 2.- ¿Qué entiendes por libertad?
- 3.- ¿Qué te sugiere el texto que sea imposible de hacer?
- 4.- ¿Qué título le colocarías al texto? ¿Por qué?
- 5.- ¿Dibuja signos que representen alguna palabra contenida en el texto y da su significado. (Signo sensible).

ILUMINACIÓN DE LA PALABRA



Sacramento de Salvación
Por los muertos
Imposición de las manos
Poder de perdonar
Unción de los enfermos
Consagrar a los ministros
La Eucaristía
Matrimonio

Los sacramentos
Bautismo con el agua
En nombre del Señor Jesús
Cristo continúa con su presencia
Sean Santos...
La fuente de la Salvación
Signos eficaces
Iglesia recibe herencia
Concilio Vaticano II, N° 1 y 48
1 Corintios 15,29
Hechos 8, 17
Santiago 5,16
Santiago 5,14
1 Timoteo 4, 14
Juan 6, 22-58 Hechos 2, 42
1 Corintios 7, 10-12

Catecismo Católico 2º parte
Juan 3, 5 Hebreos 6, 2
Hechos 2, 38
Puebla 923
1 Pedro 1, 15-16
Isaías 12, 3
Catecismo N° 1113 hasta el 1134.
Tito 2, 13

PROFUNDIZACIÓN

LA IGLESIA SACRAMENTO UNIVERSAL DE SALVACIÓN

La palabra griega **MYSTERION** ha sido traducida en latín por dos términos: **Mysterium** y **Sacramentum**. En la interpretación posterior el



término **sacramentum** expresa mejor el signo visible de la realidad oculta de la salvación.

En tal sentido, Cristo es el misterio de la salvación, salvador de la humanidad y santificante es el sacramento de la salvación, que se manifiesta y actúa en los sacramentos de la Iglesia. Los siete sacramentos son los signos e instrumentos mediante los cuales el Espíritu Santo distribuye la gracia de Cristo, que es la Cabeza, en la Iglesia que es su Cuerpo. La Iglesia por tanto y comunica la gracia invisible que ella significa. En este sentido analógico ella es llamada “sacramento”.

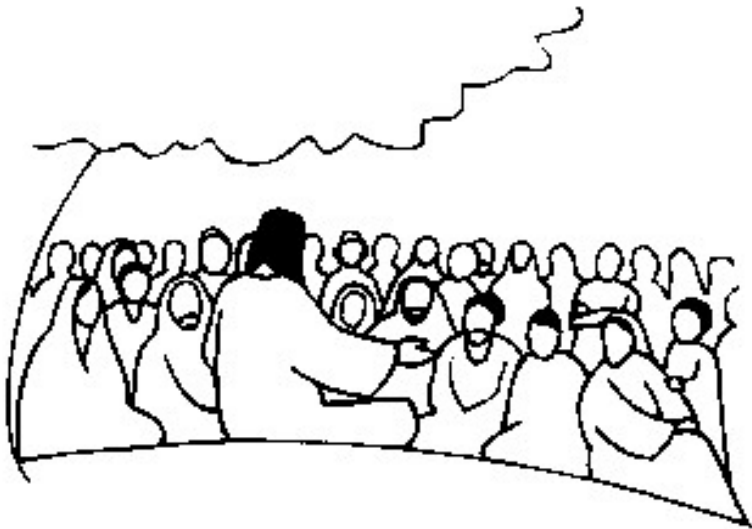
El Concilio de Trento enseña que un sacramento es el signo de una cosa santa y la expresión visible de la gracia invisible. Pero es necesario notar que esa definición no basta para expresar qué es la Iglesia. La Iglesia es signo pero no es solo signo; en sí misma es también fruto de la obra redentora. Los sacramentos son los medios de santificación.

En cambio, la Iglesia es la asamblea de las personas santificadas y constituye, por tanto la finalidad de la intervención, salvífica (Efesios 5, 25-27). La Iglesia es sacramento de salvación porque en ella se hace presente un pasado histórico que continúa en vistas de un futuro trascendente, es sacramento universal de salvación (Concilio Vaticano II, Lumen Gentium 1 y 48), es así mismo su sacramento único. Sólo ella, en principio, es capaz de poner a los hombres en comunión con Dios: “fuera de la Iglesia no hay salvación”. (San Cipriano).

PRESENCIA DEL SEÑOR JESÚS EN LOS SACRAMENTOS

Decimos que son signos porque tienen elementos que podemos percibir por los sentidos. Por ejemplo: en el Bautismo, el agua; en la confirmación, el óleo; en la Eucaristía, el pan y el vino. Decimos que son eficaces porque no son solo signos, sino que lo que se nos da con ellos es un efecto espiritual y real. Por ejemplo: en el Bautismo nacemos a la vida de la gracia; en la Confirmación somos fortalecidos por el Espíritu Santo.

En todos los Sacramentos Jesucristo está presente para darnos lo que necesitamos para ser santos. Los sacramentos corresponden a las diversas etapas de la vida humana.



en cada uno de ellos.

Los sacramentos son signos visibles por medio de los cuales Dios nos comunica su gracia y su amor. Son fuentes de gracia y celebración de la vida de la Iglesia. Cristo es imagen de Dios invisible (Colosenses 1, 15) como tal es el sacramento primordial y radical del Padre. “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre” (Juan 14, 9) Los sacramentos son un acto personal de salvación. Cristo por medio de la Iglesia, se nos hace presente

Es así por ejemplo que un apretón de manos es expresión de amistad, un beso es gesto de amor, un aro de matrimonio es símbolo de unión. También la Iglesia tiene signos y símbolos por medio de los cuales nos habla de verdades reveladas y que solo descubrimos por medio de la fe. Los sacramentos son los signos principales por medio de los cuales Cristo Resucitado se nos hace presente. Sin embargo para algunos los sacramentos son una costumbre únicamente y no llegan a descubrir su verdadero valor. Los sacramentos están ordenados a la santificación de los hombres, a la edificación del Cuerpo de Cristo y en definitiva a dar culto a Dios, pero en cuanto signos, también tienen un fin pedagógico. No solo suponen la fe sino que a la vez la alimentan, robustecen y la expresan por medio de palabras y cosas; por esto se llaman sacramentos de la fe.

Confieren ciertamente la gracia, pero también su celebración prepara perfectamente a los fieles, para recibir con fruto la misma gracia, rendir el culto a Dios y practicar la caridad. (Puebla 921 y 923).

Los sacramentos son los grandes momentos en los que celebramos nuestra vida de fe. En ellos Cristo viene a nuestro encuentro para comunicarnos el amor y la generosidad del Padre, que en El y por El se nos

hace presente, “como fuente de agua viva” y “pan de vida eterna”, para saciar nuestra sed y nuestra hambre. Cristo instituye los sacramentos prolongando por medio de ellos su acción salvadora, a través de su Iglesia, En ella, sus ministros consagrados mediante el sacramento del Orden, los administran en nombre de toda la Iglesia.

La Iglesia sigue desde el principio el ejemplo de Cristo, realizando gestos y ritos para significar una acción interior del Espíritu; que se realiza en el que los recibe, mediante la aplicación del signo externo. A estos gestos los llama sacramento que quiere decir: “Misterio” para indicarnos la acción maravillosa y misteriosa con la cual Dios obra en nosotros para salvarnos. Podemos definir los sacramentos como signos eficaces de gracia.

PRÁCTICO

Con las palabras: CRISTO, SALVACION, SENTIDO Y CONFIRMACION; crea un cuento, un dibujo (usando cualquier técnica), o una pintura, o una poesía. Para realizar luego una exposición

COMPROMISO

Recibir con mayor frecuencia los sacramentos de Reconciliación y Eucaristía para ser un mejor cristiano.

ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

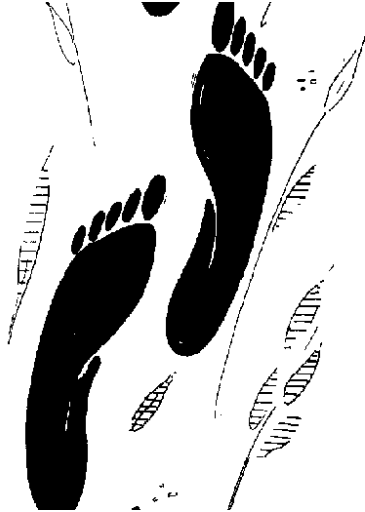
1.- Contesta el siguiente cuestionario:

- ❖ Asiste a un sacramento. Luego comenta lo que más te impresionó, ¿Cuál fue el momento más importante y quién lo administró?
- ❖ De qué manera el Señor Jesús está presente en la Iglesia y en cada uno de nosotros?
- ❖ ¿Qué son los sacramentos? ¿Cuántos y qué efectos producen en nuestra vida?
- ❖ ¿Cuál es su importancia para la vida eterna?

TEMA 7

JESÚS PRESENTE EN LA IGLESIA A TRAVÉS DE LA EUCARISTIA

MOTIVACIÓN



LAS HUELLAS DEL AMOR

“Una noche tuve un sueño”. En una playa veía todo el transcurso de mi vida. En cada escena distinguía dos pares de huellas en la arena: una la mía, la otra la del Señor. Mientras pasaba ante mí, toda mi existencia, note varias veces que sólo había un par de huellas, precisamente en los momentos más tristes y de más duras pruebas.

Confundido pregunte al Señor: -Señor, tú me habías prometido que, en cuanto yo decidiera seguirte, andarías conmigo a lo largo del camino. Y sin embargo, en los momentos más difíciles de mi vida, hay un sólo par de huellas; y era cuando más me eras necesario. ¿Me habías dejado? El Señor me contestó: -Hijo mío, te amo, y nunca te abandoné ni te abandonaré. Durante los momentos de pruebas y sufrimientos, cuando observabas un sólo par de huellas en la arena: **ES QUE YO TE LLEVABA EN MIS BRAZOS-**

- ¿Quién nos acompaña en los momentos más difíciles de la vida?
- ¿Por qué tenemos esta hermosa compañía en nuestro caminar y a veces no la sentimos?
- Escribe el mensaje que esta lectura te deja.
- Encuentra valores o virtudes en este relato. Enumera algunos.
- ¿Qué opinas de la respuesta que Dios dio al hombre de las huellas?
- Escribe una carta de agradecimiento a Jesús por ser nuestro amigo incondicional

ILUMINACIÓN DE LA PALABRA



Fortalecimiento del hombre.
La Última Cena.
El Señor fue entregado.
Sacrificio que Cristo ofreció.
El verdadero Cordero.
Se renueva en el altar.

Efesios 3, 14-16
Marcos 14, 12...
1 Corintios 11, 23-34
Hebreos 7, 25-27
Juan 1, 36
Concilio Vaticano II, Lumen

Gentium N° 3.

Yo soy el pan vivo bajado del cielo.
Dios y hombre se hacen presentes.

Juan 6, 28 . 48-56
Catecismo N°. 1374

PROFUNDIZACIÓN

La Eucaristía es el sacramento del Cuerpo y la Sangre de Jesús, quien se hace realmente presente en El. Si bien Jesús actúa por medio de todos los sacramentos y nos entrega la gracia necesaria para santificarnos, en el sacramento de la Eucaristía se hace presente El mismo en Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad. Por eso, la Eucaristía, unida a la Palabra es fuente y plenitud de nuestra vida cristiana.

En la Eucaristía se revive la Pasión,



Muerte y Resurrección. El nacimiento y el Triduo Pascual de Cristo son inseparables en la Eucaristía. En cada Eucaristía, Jesucristo sigue “despojándose de sí mismo” y se ofrece nuevamente al Padre por nosotros para cumplir su promesa: “Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo” (Mateo 28, 20).

La Eucaristía es la expresión sacramental más completa de la partida de Cristo por medio del misterio de la cruz y de la resurrección. En ella se realiza sacramentalmente cada vez su venida y su presencia salvífica: en el sacrificio y en la comunión.

Mediante la Eucaristía el Espíritu Santo realiza aquel “fortalecimiento del hombre interior” del que habla Efesios 3, 16. Mediante la Eucaristía, las personas y comunidades, bajo la acción del Paráclito consolador, aprenden a descubrir el sentido divino de la vida humana, aludido por el Concilio (GS N° 24). Esta unión se expresa y se realiza especialmente mediante la Eucaristía en la que el hombre participando del sacrificio de Cristo, aprende también a “encontrarse... con la entrega sincera de sí mismo” en la comunión con Dios y con los hombres sus hermanos.



MISTERIO DE LA EUCARISTIA

“El Señor Jesús, la noche en que fue entregado” (1 Corintios 11, 23), instituyó el sacrificio eucarístico de su cuerpo y de su sangre. Las palabras del Apóstol Pablo nos llevan a las circunstancias dramáticas en que nació la Eucaristía. En ella está inscrito de forma indeleble el acontecimiento de la pasión y muerte del Señor. No sólo lo evoca sino que lo hace sacramentalmente presente. Es el sacrificio de la cruz que se perpetúa por los siglos.

Hemos recibido la Eucaristía de parte Cristo, no sólo como un don entre otros muchos, sino como el don por excelencia para nuestra salvación.

MARIA Y LA EUCARISTIA

La Eucaristía es el don de Cristo por excelencia. El hombre tiene necesidad absoluta de Dios, razón por la que lo buscamos. Por eso Dios nos concedió a nosotros la gracia de satisfacer esta necesidad primero por medio de la Encarnación y luego por la Eucaristía.

En la Encarnación tomó cuerpo humano y vivió entre los hombres. ¿Qué era esto para la humanidad? Inventó el modo de estar con todos y cada uno de los hombres. Es el modo que Dios tiene para satisfacer la necesidad que todos tenemos de El. María continúa dándonos diariamente a Jesús como un día nos lo dio en el portal de Belén.

Podemos llamar a la Eucaristía, Sacramento de María; Santo Tomás dice: “La Carne de Cristo, es la Carne Virginal de María”. Por eso se ha dicho que la Eucaristía es una continuación de la obra de María.

Nuestra Madre Santísima, después que recibió al Verbo Encarnado con toda generosidad de su Fe y el abandono total de su Amor, es el modelo perfecto para que nuestras comuniones sean cada vez más ardientes en el fervor, más generosas en la ofrenda, más animadas por una fe y una confianza firme, que animen el deseo de recibir a Jesús Sacramentado. Ella es hoy día, más que nunca, la sonrisa de nuestro Padre Dios y de Jesús, por las llamadas continuas que hace a sus hijos, para que vuelvan a Dios en la Paz y en el Amor.



LOS NOMBRES DE ESTE SACRAMENTO

Se le llama EUCARISTIA, que significa: acción de gracias a Dios.

Santo Sacrificio: porque actualiza (vuelve actual) el sacrificio de Jesús en la cruz.

Santísimo Sacramento: porque es el más santo de todos los sacramentos.

Comunión: (Común-Unión) porque por este sacramento nos unimos a Cristo que nos hace participar de su cuerpo y de su sangre, con todos los hombres.

Santa Misa: porque allí se realiza el misterio de la

salvación que termina con el “envío” (missio) de los fieles a tratar de cumplir cada día la voluntad de Dios.

Fracción del pan: los fieles oían la doctrina de los apóstoles, recitaban oraciones comunes, recibían el cuerpo de Cristo y compartían los bienes materiales.

El pan y el vino: Son los signos de la Eucaristía; en el Antiguo Testamento se ofrecían como primeros frutos de la tierra (primicias) en señal de reconocimiento al Creador.

PRÁCTICO

Realiza un dibujo con material de tu región unos granos de trigo, espigas y un racimo de uvas cuya unión simboliza el trabajo y la unión entre los hombres; los objetos que el sacerdote utiliza para la Celebración Eucarística, como la presencia de Dios entre los hombres y entona luego esta canción:

EL SEÑOR NOS DA SU AMOR

*El Señor Dios nos da su amor como nadie nos lo dio
El nos guía como estrella en la inmensa oscuridad
Al partir juntos el pan, el nos llena de su amor
Pan de Dios, el pan comemos de amistad.*

ES MI CUERPO, TOMAD Y COMED

ES MI SANGRE, TOMAD Y BEBED

PUES YO SOY LA VIDA, YO SOY EL AMOR

OH SEÑOR, NOS REUNIREMOS EN TU AMOR.

*El Señor, nos da su amor como nadie nos lo dio
Como todos sus amigos trabajaba en Nazareth
Carpintero se alegró trabajando en su taller
Con sus manos Cristo obrero trabajó.*

COMPROMISO

Prepararse debidamente para participar de la Celebración Eucarística, comulgando el Cuerpo de Cristo y viviendo en comunión con mis hermanos.

ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

- Interioriza la cita bíblica de Mateo 14, 24 y comparte tu trabajo con tus compañeros
- ¿En qué aspectos de tu vida has sentido que Dios se ha comprometido contigo y cuál es tu respuesta?
- ¿Cómo vives la Eucaristía personal y comunitariamente? Cuenta tu experiencia de vida.
- Analiza la frase: “Comulgar, no para que Dios entre a mi corazón sino para que nunca se vaya”. Escribe el comentario en tu cuaderno.

TERCERA UNIDAD

SOMOS UNA IGLESIA QUE VIVE Y MANIFIESTA SU FE

TEMA **8**

HISTORIA DE LA IGLESIA

MOTIVACIÓN



SEÑOR DE LA VICTORIA

Cuando algún proyecto diseñado para mejorar mi vida no funciona, aún siendo el más bello de los sueños, sólo nos queda la desilusión. Cuando nuestros mejores esfuerzos y nuestra más firme voluntad no alcanza el objetivo propuesto, cuando la sinceridad y el ardor del amor nada consiguen, y el fracaso está ahí desolador y cruel, frustrando nuestras más bellas esperanzas, tú permaneces, Señor, indestructible y fuerte, nuestro amigo que todo lo puede.

Tus designios permanecen intactos, nada puede impedir que tu voluntad se cumpla. Tus sueños son más bellos que los nuestros y tú los realizas en nosotros. Conviertes los fracasos en un triunfo mayor, nunca eres vencido.

Tú, que de la nada haces surgir el ser y la vida, toma nuestra impaciencia en tus manos creadoras, con infinito amor, y hazla producir

un fruto, obra tuya, mejor que todos nuestros deseos. En ti, nuestra esperanza se salva del desastre y se cumple en plenitud. Amén

- ¿Qué es lo que guía a todas las personas a buscar a Dios?
- Busca el significado de las siguientes palabras: victoria, desmoronar, desilusión, esfuerzos, frustración, ardor, indestructible, designio, intacto, triunfo, surgir, impotencia.
- ¿Qué visión cristiana tiene este texto para tu vida ¿Por qué?
- Escoge una frase de este contenido, analízala con tus vivencias y comenta los resultados obtenidos.

ILUMINACIÓN DE LA PALABRA



La Iglesia como esposa de Cristo. Efesios 5, 25-27

Dad al César lo que es del César... Lucas 20, 20 -26

Atención a los signos de los tiempos Mateo 16, 2-4

Hagan y cumplan pero no imiten Mateo 23, 2 - 3

Solidaria con la humanidad Gaudium et Spes N° 1 y 4

PROFUNDIZACIÓN

Es un medio apropiado para conocer más a fondo la esencia del mensaje cristiano y la Iglesia; es una peculiar dimensión del ser y el acontecer. La historia de la Iglesia es una fuente inagotable de experiencias, pero la Iglesia Apostólica desde los primeros siglos, nos enseñan el modo de responder hoy a las exigencias de la historia.

Desde el principio Dios tomó la iniciativa de un diálogo de amor con los hombres; así pues, revelación es la manifestación de Dios y de sus designios que se expresan a través de acontecimientos históricos. Es al hombre a quien le corresponde discernir la presencia divina en estos acontecimientos, por medio del Espíritu, que le guía a comprender e interpretar correctamente, el significado de los hechos según

su capacidad y condicionamientos, descubriendo primero como un Dios creador, misterioso y distante, luego como el Dios de Israel, hasta comprender que Yahvé, es el único Dios y que su soberanía es universal, llegando a su plenitud con Cristo, por Cristo y en Cristo.

ÉPOCA ANTIGUA.

La historia de la Iglesia se remonta a Jesús de Nazareth, quien con sus obras y palabras, llevó a los hombres a la fe y a la comunión en la fe, sin embargo a pesar de todas las diferencias en cuanto a los detalles, todos presuponen que Jesús es el fundamento de su fe y por consiguiente el fundador de la Iglesia. Esta fe de los discípulos no separó la figura de Jesús de la historia de Israel.

Para la Iglesia de los primeros tiempos la demostración de este vínculo entre Israel y Jesús constituyó una tarea fundamental, al hacer patente tal conexión, aquella Iglesia dejaba constancia de su propio enclave en la historia. Es habitual compendiar la historia del cristianismo primitivo bajo el concepto de edad antigua. Esta expresión tomada de la Historia Universal, comprende el lapso del tiempo que va desde el origen de la Iglesia en Jesús de Nazareth hasta lo que se conoce como edad media. En el entramado de este mundo político cultural y religioso al que se suele designar de forma sumaria también como antigüedad se llevó a cabo la proclamación del Evangelio. Pero la predicación de éste desbordo ya en aquella época los límites del imperio romano. Naturalmente, el contacto con la vitalidad del Imperio Romano dejó su impronta en el cristianismo primitivo; no olvidemos que la idea del Imperio siguió viva en la historia a pesar del desmoronamiento del Imperio Romano de occidente. (476 d.C)

La paz de la Iglesia en el año 313 marca el comienzo de la “Iglesia constantiniana”. Se entiende por este termino un modo de relaciones entre la Iglesia y la sociedad: la Iglesia está integrada en un Estado que se considera cristiano. De aquí se siguen múltiples interferencias. El estado interviene en la vida de la Iglesia y espera de ella un apoyo ideológico. El emperador intenta regular los conflictos doctrinales que perturban el orden público y toma la iniciativa en la convocatoria de los concilios. Al mismo tiempo, la Iglesia obtiene del estado ciertas ventajas económicas, materiales y jurídicas. Cuenta con el emperador para luchar contra la herejía y el paganismo. Hablar de la Iglesia constantiniana es a menudo expresarse de manera peyorativa. La iglesia estaría a partir de entonces aprisionada dentro de un cuadro político y cultural que atenuaría definitivamente la fuerza del fermento evangélico. Para algunos , esta Iglesia constantiniana acaba en el Concilio Vaticano II, que reconoce finalmente la separación de los terrenos y toma algunas distancias respecto a los poderes públicos.

Los primeros cristianos habían comenzado su expansión con enorme entusiasmo. En menos de tres siglos a base de sacrificios, heroísmo y martirio habían conseguido que el gran territorio del Imperio Romano fuera cristianizado. Durante un siglo, la iglesia tuvo paz y protección de los gobernantes, pero cuando el imperio empezó su decadencia debido a los ataques de los pueblos bárbaros del norte, la Iglesia tuvo que enfrentar grandes desafíos, pero, con la asistencia del Espíritu, la fidelidad de sus miembros convirtió a los bárbaros y conquistó Europa y parte de Asia. La labor que realizaron los cristianos, y de manera especial los monjes fue de manera asombrosa.



EPOCA MEDIA. La Iglesia de la Edad Media (Siglos VIII-XIV), vive una época de luces y sombras, de luchas entre el poder civil-temporal y el poder religioso-espiritual. Entre ellos, la lucha de las investiduras, donde los reyes usurpan el legítimo poder de los Papas, nombrando ellos a la Jerarquía eclesiástica y también se origina el Cisma de Oriente, por el cual se separan de la Iglesia los orientales formando la Iglesia Ortodoxa, por causas políticas, personales y teológicas. Es la época de las Cruzadas o Luchas Cristianas en el Oriente Medio contra el poder musulmán que se había apoderado de los Santos Lugares, de Jerusalem. En un principio se realizaron en defensa de la fe, pero terminaron mezclándose con intereses políticos y económicos. También se da el fenómeno controvertido de la inquisición, vigente en la mentalidad de la época para mantener la estabilidad política y religiosa de los estados y preservar la doctrina cristiana frente a la herejía. Y finalmente el Cisma de Occidente que dio lugar a la coexistencia de dos sedes papales (Avignón en Francia y Roma en Italia).

Sin embargo a pesar de las sombras, la Iglesia como obra de Dios es Santa y Salvadora y lleva en sí la fuerza del Espíritu Santo. En la edad Media encontramos el florecimiento de los grandes santos y doctores, (San Buenaventura, San Alberto Magno, Santo Tomás de Aquino, San Agustín, San Gregorio, San Jerónimo, Santa Catalina de Siena, etc.) y otros muchos que con sus escritos defendieron la autenticidad del mensaje cristiano. También se crean las primeras universidades (La Sorbona de París, Salamanca en España, Cambridge y Oxford en Inglaterra); se realizan varios concilios o reuniones de Obispos convocados por el PAPA, para mantener los principios doctrinales de la FE y la unidad de la Iglesia. En estas luces también tomamos en cuenta la obra social y evangelizadora realizada especialmente por los monjes haciendo valer, sobre todo, la dignidad de la persona humana, la expansión de los gremios (sindicatos) con sus santos patronos y la aparición de las órdenes mendicantes: Franciscanos (San Francisco de Asís) y Dominicos (Santo Domingo de Guzmán), que se dedicaron a preservar la espiritualidad de la Iglesia.

El prestigio moral y político que tuvo la Iglesia en la Edad Media va a debilitar en el Renacimiento, cuando el Vaticano, nueva residencia de los PAPAS, se convierte en una corte de estilo mundano en la que se da mucha importancia a las artes y a los intereses temporales y políticos. Las ideas humanistas de entonces influyen también en los teólogos cristianos que se lanzan a una tarea de renovación y de una nueva visión del mensaje cristiano, del hombre y de su relación con Dios, unas veces en contra y otras al margen de la autoridad eclesiástica, que, encontrándose decadente y deteriorada no pudo evitar que se produjeran rupturas irreparables porque no siempre dio respuesta a las interrogantes y necesidades de fe de los hombres de su tiempo.



La Iglesia que se había mantenido a la cabeza, durante tantos siglos de la Edad Media perdió el tren de la historia, con los lamentables sucesos del destierro de Avignón y el Cisma de Occidente. La consecuencia más perniciosa fue sin duda la pérdida de prestigio y de autoridad del pontificado. La segunda, el deterioro progresivo de las instituciones eclesiásticas y de la vida cristiana.

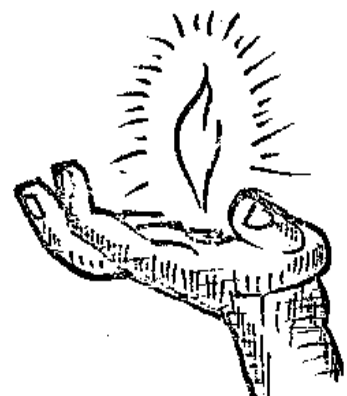
EDAD DE ORO DE LA CRISTIANDAD. El siglo XIII, “Edad de oro medieval”, es conocido también como la era de la cristiandad, pues los pueblos estaban reunidos por la fe y el ideal cristiano. Fue una época de gran fervor religioso, que se vivió en todas las realizaciones sociales y culturales. El emperador era vínculo de unión reconocido por todos, árbitro de los conflictos entre los reyes. El Papa era el Padre espiritual al que todos los pueblos reconocían como guía y maestro.

Fruto de esta época tenemos:

- En el plano filosófico. La ESCOLASTICA, una nueva escuela del pensamiento. Enseñó a los hombres a pensar científicamente. Destacaron: San Anselmo, San Alberto Magno, Alejandro de Hales y sobre todo, Santo Tomás de Aquino.
- En el campo artístico. Son célebres las catedrales de Maguncia, Works, Reims, Chartres, Colonia y Milán entre otras en las que se aprecia la maravillosa arquitectura, la escultura y pintura como expresiones brillantes de la fe.
- En el terreno cultural. Es trascendental la fundación de las universidades originadas por la evolución de las escuelas monacales y catedráticas. Las principales fueron: París, Bolonia, Oxford, Cambridge, Salamanca.

Obras de beneficencia. En esta época, el estado sólo se ocupaba de negocios políticos y militares. Por iniciativa de la Iglesia se construyeron hospitales, albergues y orfanatos para auxiliar a los enfermos y peregrinos. Las numerosas epidemias eran atendidas por los monjes y frailes aún a costa de la propia vida.

La Reforma de la Iglesia, en su cabeza y en sus miembros, comenzó durante los siglos XIV y XV con innumerables reformadores que intentaron poner remedio a la situación manifestándose fieles a la pureza de la doctrina evangélica. Este panorama de la Iglesia en relación al renacimiento, nos sitúa en el ambiente de la época que nos hace comprender, hasta qué punto podría temerse una ruptura, que tuvo su principal protagonista en Lutero en Alemania (Religión Luterana), pero que pronto se extendió a otros lugares de la manos de otros reformadores, principalmente Calvino en Suiza (Religión Calvinista) y Enrique VIII en Inglaterra (Religión Anglicana).



EPOCA MODERNA.

Para entender un hecho hay que tener por lo menos algunas nociones sobre su historia.

SIGLO XVIII. Surgieron nuevas formas de pensamiento, agrupadas bajo el título de ilustración que originaron un cambio de casi todos los aspectos de la vida del hombre: en el aspecto religioso, social, jurídico, político, económico, etc. Estas nuevas corrientes dieron origen a la Revolución Francesa ocurridas a finales del siglo XVIII (1789).

Una de las características de la Revolución Francesa fue la acumulación de poderes por parte del estado. Esta acumulación de poderes llegó a tal extremo, que los trabajadores perdieron sus derechos de asociarse, quedando así totalmente desprotegidos. Esto habría de crear más tarde una situación muy grave.

Fruto de la Revolución Francesa fue la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, que no siendo mala en el papel, era insuficiente porque reducía la dignidad del hombre a su capacidad intelectual.

En esta época la Iglesia es perseguida y sumamente desprestigiada. El clero es reducido considerablemente y la formación de los jóvenes se plantea en términos materiales, cuando no anticristianos. El pensamiento ilustrado nace como una rebelión contra la Revelación. No es exagerado decirlo porque el racionalismo del que brota niega en sus principios la posibilidad de que alguien te revele cosas que no sabes, tienes que buscarlas tú solo con tu razón.

El final de este proceso la descristianización de Europa toma apariencias dramáticas. Pero como en toda historia humana hay luces y sombras. En esta época amarga para la vida de la Iglesia surgen también grandes santos que con el testimonio de su vida contradicen todo atentado contra la dignidad humana: San Francisco de Sales, Marcelino Champagnat, Juan Bautista La Salle, Guillermo José Chaminade.

SIGLO XIX. Durante este siglo surgieron las grandes industrias. Los habitantes del campo se trasladaron a las ciudades en busca de mejores condiciones de vida que nunca llegaron. La política económica planteaba la teoría de que todos tenían los mismos derechos, pero en la práctica, estos derechos eran solo de los más ricos.

En este ambiente, el tema de las condiciones de trabajo de los obreros se irá haciendo cada vez más importante y en buena parte gracias a la iniciativa de los más necesitados.

Por ejemplo Gregorio XVI (1831-1846), aboga por la abolición de la esclavitud de los negros con la carta apostólica "In supremo apostolatus" de 1839. En ella condena la esclavitud como algo indigno de personas cristianas. La actitud decidida del Santo Padre fue uno de los elementos que contribuyó a la abolición definitiva de la esclavitud, aunque en la práctica siguió existiendo en muchos lugares. A mediados del siglo XIX, comienza un movimiento que pretende una mejora en las condiciones de trabajo, buscando los medios para que se den leyes que garanticen los derechos de los obreros. Uno de los pensadores en este aspecto fue el católico Albert de Mun que es ejemplo de la clara preocupación de los católicos por la situación social

La Iglesia tuvo una presencia importante en la defensa de la dignidad humana. Fueron muchos los pensadores cristianos que se preocuparon por la situación de los trabajadores antes de Marx. Con el surgimiento del Marxismo, la situación del obrero se agrava todavía más sobre todo para la ilusión materialista que genera afectando a las personas en toda su integridad. Esta situación fue motivo para una intervención más formal de la Iglesia.

Así, a fines del siglo XIX, el sumo Pontífice León XIII publica su encíclica "Rerum Novarum" sobre la situación de los obreros. En ella, se recopilan XIX siglos de preocupación y acción constante, haciendo más universal la orientación de la Iglesia sobre materia social.

SIGLO XX. La situación mundial se complica aún más. En 1914 estalla la primera guerra mundial dejando un rastro de destrucción y muerte nunca antes visto en la historia de la humanidad. En 1917 la revolución bolchevique en Rusia genera el exterminio de aproximadamente 25 millones de campesinos. En México se persigue a la Iglesia y se implanta un sistema legal anticatólico.

En 1936 se enciende la guerra civil española que es como una "miniguerra mundial" donde un mundo dividido enfrenta indirectamente sus fuerzas. Comunistas y fascistas luchan a muerte apoyando la división interna del país. La iglesia es perseguida, los templos brutalmente saqueados, los sacerdotes asesinados. Es como si las absurdas pasiones de la revolución francesa despertarán de nuevo.

En 1939 la alucinante megalomanía de Hitler incendia Europa. La primera guerra mundial quedará como un pequeño incidente al lado de esta espantosa conflagración que durará como cinco años e involucrará, ahora sí, a los cinco continentes. La guerra no respeta nada y termina con la explosión atómica de Hiroshima y Nagasaki. Surge en la conciencia de las personas algo nunca pensado antes: podemos destruir todo el planeta. La irracional confianza en la razón como la clave mágica que solucionará los



problemas de la humanidad, se derrumba con la técnica al servicio de la muerte usada en los campos de concentración.

Al terminar la guerra quedan dos fuerzas que se ponen en pugna por el poder en el mundo: Estados Unidos y la Unión de Repúblicas socialistas Soviéticas. Se inicia así, la llamada “guerra fría”. Ambas potencias lucharán “anónimamente” en diversos lugares del planeta: Europa, Corea, Vietnam, Cuba, La ciudad alemana de Berlín será dividida por un muro que se convertirá en símbolo de la división. El pánico por una guerra nuclear genera una angustia creciente en los diversos aspectos de la vida humana. Este miedo y desilusión se expresará en la corriente de pensamiento conocida como existencialismo. En ella, brotan expresiones como “la vida es una náusea” que sintetizan el sentir de toda una época. Esta es la situación a la que responderá la Iglesia con el Concilio Vaticano II.

La evangelización de América no es sólo un don del Señor, sino también fuente de nuevas responsabilidades. Gracias a la acción de los evangelizadores a lo largo y ancho de todo el continente han nacido de la Iglesia y del Espíritu innumerables hijos. En sus corazones tanto en el pasado como en el presente, continúan resonando las palabras del Apóstol: “Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria, es más bien un deber”.

EPOCA CONTEMPORANEA



CONCILIO VATICANO II

La Iglesia actualiza su mensaje según la época que vive. Por eso reflexiona constantemente sobre sí misma y sobre el mensaje revelado para distinguir lo fundamental de los accesorios y cambiar esto último cuando sea necesario para que el Evangelio llegue a todos los hombres. El Concilio Vaticano II fue la caja de resonancia de los grandes problemas e inquietudes del hombre actual: “El gozo y la esperanza, la angustia y la tristeza de los hombres de nuestros días, son también gozo y esperanza, tristeza de los discípulos de Cristo” (Gaudium et Spes,). La Iglesia asume como propias todas las inquietudes de la humanidad actual.

Fue un concilio netamente pastoral porque se preocupó de dar una respuesta al hombre actual. La respuesta que da la Iglesia es siempre la misma: Jesucristo, Dios que se hace hombre para salvar a los hombres y reconciliarlos con el Padre, en el Espíritu Santo. La fidelidad a esa respuesta es la que genera una renovación conciliar. El Concilio aprecia con el mayor

respeto cuanto de verdadero, de bueno y justo se encuentra en las variadísimas instituciones fundadas ya o que incesantemente se fundan en la humanidad, declara, además que la Iglesia quiere ayudar y fomentar tales instituciones en lo que de ella dependa y puede conciliarse con su misión propia. Nada desea tanto como desarrollarse libremente en servicio de todos, bajo cualquier régimen político que reconozca los derechos fundamentales de la persona y de la familia y los imperativos del bien común

Todo en la Iglesia: la liturgia, las expresiones de la Iglesia sobre sí misma, la organización interna de la jerarquía, el acento en el llamado universal a la santidad, la conciencia de misión y el ecumenismo adquiere desde el Concilio el sello de una renovación que tiene como punto de partida el volver a las fuentes del cristianismo.

El Concilio fue clausurado en 1965 por Pablo VI, quien con gran prudencia y esfuerzo tomó la posta de la providencial iniciativa de Juan XXIII. Las profundas reflexiones de ambos Pontífices orientan hasta hoy la Iglesia en el mundo. La razón por la cual Juan Pablo II lleva ese nombre es porque quiere realizar en la Iglesia y en el mundo las enseñanzas del Concilio que son en buena parte, plasmación de los Pontificados de Juan XXIII y Pablo VI.

- Este Concilio Ecuménico (1962 – 1965), iniciado por Juan XXIII y concluido por Pablo VI, se propone: Acrecentar de día en día entre los fieles la vida cristiana.
- Adaptar mejor a las necesidades de nuestro tiempo las instituciones que están sujetas a cambios.
- Promover todo aquello que pueda contribuir a la unión de cuantos creen en Jesucristo.

- Fortalecer lo que sirve para invitar a los hombres al seno de la Iglesia.
El Concilio promulgó y elaboró cuatro constituciones que son documentos sistemáticos sobre los temas de mayor interés para la fe y el mundo actual:
- **Lumen Gentium**, sobre la Iglesia.
- **Dei Verbum**, sobre la revelación divina
- **Sacrosantum Concilium**, sobre la Sagrada liturgia.
- **Gaudium et Spes**, sobre la Iglesia en el mundo actual.
- También se publicaron nueve decretos y tres declaraciones que desarrollan puntos muy concretos ya tratados de manera general en las cuatro constituciones citadas.

La Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM) es la agrupación de los obispos de toda América Latina que periódicamente se reúnen para estudiar la marcha de la Iglesia en América Latina y para indicar los caminos pastorales a seguir. Los documentos principales del CELAM son:

- **Documento de Río de Janeiro.** Nace de la necesidad de coordinar una pastoral de conjunto en América.
- **Documento de Medellín.** Los obispos del CELAM reunidos en Medellín buscan unificar criterios para la aplicación del concilio a la realidad latinoamericana, tomar decisiones y establecer proyectos pastorales para el bien de sus fieles. Este documento representa el análisis de nuestra realidad pastoral latinoamericana a la luz del Evangelio hecha por los obispos y las líneas pastorales a seguir.
- **Documento de Puebla.** Representa el análisis de nuestra realidad latinoamericana y las líneas pastorales a seguir en el futuro de la Iglesia, los principales desafíos o signos de los tiempos son:
 - La intensificación de migraciones y desplazamiento de población del agro a la ciudad.
 - Invasión de las Sectas.
 - Mayor influjo de los medios de comunicación social.
 - El anhelo de la mujer por su promoción.
 - Surgimiento de un nuevo mundo obrero.
- **Documento de Santo Domingo.** Sus temas:
 - Nueva Evangelización.
 - Promoción humana y cultura cristiana.
 - La adhesión en la fe de la Iglesia en América latina.
 - Una catequesis renovada y una liturgia viva.
 - Pastoral misionera en todas nuestras iglesias en los que sus principales destinatarios sean los más pobres.
 - Encarnación del Evangelio en las culturas Indígenas.

PRÁCTICO

CANTAMOS: IGLESIA SOY

*Iglesia soy y tú también,
en el bautismo renacemos a una vida singular.
Y al confirmar hoy nuestra fe
lo proclamamos compartiendo el mismo pan.*

*No vayas triste en soledad,
ven con nosotros y veras
a los hermanos caminando en el amor.
Ven con nosotros y serás
en la familia un hijo más,
iremos juntos caminando en el amor.*

*La Iglesia es tan maternal, que me alimenta
y acompaña en la vida sin cesar,
la Iglesia es tan maternal, que nunca duda
en abrazarme y perdonar.*

- Dialoga con tus compañeros el mensaje de la canción y di qué justifica la existencia de la Iglesia a través de toda nuestra historia.
- Leemos y comentamos la frase: “La Iglesia por virtud del Espíritu Santo se ha mantenido como esposa fiel de su Señor como signo de Salvación en el mundo”.

- ¿Cómo comienzan a expandirse los primeros cristianos en todo el mundo?
- ¿Quiénes fundaron las primeras universidades?
- ¿Cuál fue la causa que originó el protestantismo?
- ¿Cuál es tu propuesta para mejorar la Iglesia en comparación a la del pasado?

COMPROMISO

Leer la vida de algún santo o mártir católico para profundizar mi compromiso cristiano de seguir con fidelidad la doctrina de la Iglesia y servir con alegría.

ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

Trabajo de investigación: Leer el documento de Santo Domingo por grupos y contestar las siguientes preguntas:

- ¿Cuál fue el tema de la conferencia, qué tuvieron en cuenta para resaltarlo?
- ¿Quiénes participaron en el estudio de este Documento?
- ¿Qué importancia tiene este acontecimiento para América Latina en especial para nuestro país?

TEMA **9**

LA IGLESIA DE CRISTO Y LAS OTRAS RELIGIONES

MOTIVACIÓN

Observa, en nuestro mundo encontramos personas con creencias distintas a nuestra fe católica, ¿Cuál debe ser nuestra actitud frente a ellos?



ILUMINACIÓN DE LA PALABRA



Sed perseverantes en la oración
 Tenemos un mismo origen
 Parábola de los viñadores
 Velen y perseveren
 El Dios único
 Yo soy la vid

Colosenses 4, 2.5-6
 Romanos 2, 6-7
 Marcos 12, 1-12
 Efesios 6, 10...
 1 Timoteo 1, 3-17
 Juan 15, 5

PROFUNDIZACIÓN

El encuentro de las religiones constituye uno de los acontecimientos más importantes de nuestra época desde el punto de vista religioso. Algunos indicios de este encuentro son la atención creciente de occidente hacia las religiones orientales y el inicio de un conocimiento y diálogo mutuos entre los fieles de las diferentes religiones. Este hecho tiene una importancia decisiva para la comprensión de la propia fe y para la tarea educativa de la misma. Esta es la razón por la que parece necesario dedicar este tema de experiencia religiosa al conocimiento de algunas religiones más significativas en la actualidad y valorar su aportación en relación con la Historia de Salvación. Con el estudio de este tema nos proponemos:

- Conocer las grandes manifestaciones históricas de la religión.
- Valorar las aportaciones que las diversas religiones realizan.

Una experiencia mística significa que uno experimenta una unidad con Dios. En muchas religiones se subraya la existencia de un abismo entre Dios y la obra de la creación. No obstante para los místicos no existe este abismo. El o ella ha tenido la experiencia de haberse dejado absorber por Dios, o de haberse “fundido” con El. En el momento de la fusión, el místico tiene la sensación de “perderse a sí mismo”, de desaparecer en Dios de la misma manera que una gota de agua “se pierde en sí misma” cuando se mezcla en el mar. Un místico hindú lo expresó de esta manera: “Cuando yo fui, Dios no fue. Cuando Dios es, yo ya no soy”.

En todas las religiones encontramos corrientes místicas. Y las descripciones que da el místico de la experiencia mística presentan un sorprendente parecido a través de las distintas culturas. La herencia cultural del místico no se percibe hasta que da una interpretación religiosa o filosófica de su experiencia mística.

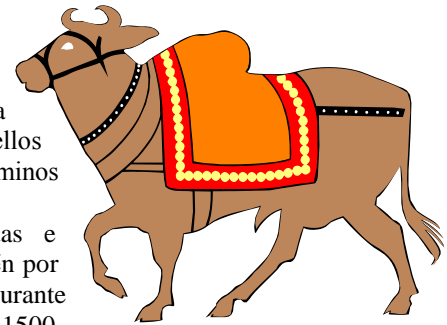
En el misticismo Occidental, es decir dentro de la religión judía, cristiana e islam, el místico subraya que el Dios con el que se encuentra es un Dios personal. Aunque Dios está presente en la naturaleza y en el alma del ser humano, al mismo tiempo está muy por encima del mundo. En el misticismo oriental, es decir dentro del Hinduismo, Budismo y Religión China es más habitual subrayar el encuentro entre el místico y Dios, o “alma universal”, como una fusión total. “Yo soy el alma universal”, diría este místico o “yo soy Dios”. Porque Dios no solamente está presente en el mundo, es que no está en ninguna otra parte.

Hinduismo

Religión originaria de la India donde la mayoría de sus habitantes sigue profesándola en la actualidad. También es practicada por las familias que han emigrado desde dicho país hacia el resto del mundo. Los hindúes se definen a sí mismos como “aquellos que creen en las vedas” o “aquellos que siguen los cuatro tipos de caminos y etapas de la vida”.

El hinduismo es una de las religiones más extendidas e importantes del mundo, no sólo por su número de fieles sino también por la profunda influencia que ha ejercido en muchas otras religiones durante su larga e ininterrumpida historia, que comenzó más o menos en el 1500 a.C. Es preciso destacar igualmente la correspondiente influencia que el hinduismo ha recibido de esas otras religiones. Esto ha contribuido de forma notable al sincretismo de la religión y a la asimilación de una gran variedad de creencias y prácticas religiosas.

Las normas o cánones del hinduismo se definen en relación con lo que las personas hacen, más que con lo que piensan. Por consiguiente, en el seno del hinduismo se encuentra una mayor uniformidad de acción que de creencias, a pesar de que hay muy pocas creencias o prácticas que son compartidas por todos. Hay prácticas que observan casi todos, como son el reverenciar a los brahmanes y a las vacas, la prohibición de comer carne (en especial la de vacuno) y el contraer matrimonio sólo con un miembro de la misma casta con la esperanza de tener un heredero varón. A pesar de que los hindúes tienen creencias y prácticas que parecen contradictorias, cada individuo percibe un modelo que ha de seguir y que confiere orden y sentido a su vida. En el hinduismo no existe una jerarquía doctrinal ni eclesiástica, pero la complicada estratificación social, inseparable de la religión, da a cada persona la sensación de ocupar una posición de castigo o de recompensa, logrando así aminorar o hacer más fácil todo el proceso de renuncia a los deseos terrenales.



ANIMAL SAGRADO

Budismo

Religión fundada en el noreste de la India a partir de las enseñanzas y doctrinas impartidas durante los siglos VI y V a.C. por el Buda, llamado también El Iluminado.

Fiesta budista en Hiroshima La fiesta del budismo Mahayana de Ullambana, llamada Bon en Japón, se celebra a mediados de junio y señala el retorno de los espíritus ancestrales a sus antiguos hogares. Las almas en pena de los que murieron violentamente se aplacan con ceremonias, y al final de la fiesta se depositan lamparillas en las aguas del río para que guíen a los espíritus de vuelta a la tierra de los muertos. En Hiroshima se depositan lucernarias delante del monumento erigido a las víctimas de la bomba atómica de 1945; en él se ha mantenido un espacio tal y como quedó tras la explosión.



Pese a que en sus orígenes surgió como un movimiento monástico dentro de la tradición brahmánica dominante en aquel tiempo, el budismo se desarrolló pronto en otro sentido y adquirió características propias. Buda no sólo rechazaba algunos aspectos muy importantes de la filosofía del hinduismo, sino que también desafió la autoridad de sus líderes, no aceptó la validez de las escrituras védicas y se manifestó en contra del culto sacrificial basado en dichos textos. Además, Buda abrió su movimiento a personas de todas las castas, rechazando abiertamente la idea de que los asuntos espirituales de las personas estuvieran determinados por la clase social en la que nacen.

En la actualidad, el budismo está dividido en dos grandes escuelas: el budismo Theravada (Enseñanza de los ancianos) y el budismo Mahayana (Gran vehículo). Los seguidores de la rama Mahayana se refieren en forma despectiva a los de la rama Theravada usando el nombre de Hinayana o Pequeño Vehículo. El budismo, como la mayoría de las grandes religiones, ha ido evolucionando a través de los siglos.

Islamismo

Religión monoteísta surgida en el siglo VII en la península Arábiga a partir de las enseñanzas de Mahoma, llamado el Profeta. En su acepción literal, la palabra árabe Islam significa 'entregarse', pero el Corán establece su sentido religioso, 'sumisión' a la voluntad o a la ley de Dios. La persona que profesa y practica el Islam es un musulmán (en árabe muslim, 'el que se somete a Dios'). Según el Corán, el Islam es la religión universal y primordial. Incluso la propia naturaleza es musulmana ya que obedece las leyes que Dios ha establecido en ella. Para los seres humanos, que tienen libre albedrío, la práctica del Islam no implica obediencia sino la libre aceptación de los mandatos divinos.

El musulmán es un seguidor de la revelación divina (recogida en el Corán) formulada por el profeta Mahoma, lo que le convierte en miembro de la comunidad islámica (umma). Para algunos autores basta dar testimonio y pronunciar la Shahada (profesión de fe) que se expresa al afirmar "No hay más dios que Alá y Mahoma es su profeta". La fórmula es exclusiva. Ya que el propio Corán cita a los seguidores de Mahoma como "musulmanes" (Él os ha llamado musulmanes, Corán 22,78), estos se sienten ofendidos cuando son denominados "mahometanos", en tanto que este término implicaría un culto personal que el Islam prohíbe.

El Corán declara que "reformular la tierra" es el ideal que debe guiar todo esfuerzo humano. La crítica básica que se hace de la humanidad en el Corán es que es demasiado orgullosa y demasiado insignificante, de miras estrechas y egoísta: "El hombre es por naturaleza timorato", dice el Corán. "Cuando le acontece una desgracia sufre pánico, pero cuando experimenta sucesos afortunados no los comparte con los demás". Este egoísmo motiva que los individuos estén tan sumergidos en la naturaleza terrenal que pierdan la visión de su Creador y que sólo cuando la naturaleza les falla, ellos, en su total frustración, vuelven a Dios. A consecuencia de su imperfección, las personas temen que la caridad y el sacrificio por los demás redunden en su propio empobrecimiento. Esto es, sin embargo, obra de Satán, ya que Dios promete prosperidad a cambio de practicar la generosidad con los pobres. El Corán insiste, por lo tanto, en que los individuos trasciendan sus defectos y se superen. Al hacerlo desarrollarán su carácter moral interior, que el Corán llama taqiyya (que suele traducirse como 'temor de Dios', pero que significa en realidad 'precaución, defensa ante el peligro'). Gracias a este don, los seres humanos pueden discernir el bien del mal y, sobre todo, evaluar sus propias acciones con objetividad, evitando engañarse, peligro al que siempre están expuestos. El valor real de las obras de una persona sólo se puede juzgar a través de su taqiyya, y la intención de los individuos debería ser el beneficio último de la humanidad, no los placeres inmediatos ni las ambiciones personales.

Dios ha enviado profetas a la tierra a causa de la debilidad moral de la humanidad, para enseñar tanto a los individuos como a los estados el correcto comportamiento moral y espiritual. Tras la creación y los medios de subsistencia, la misericordia de Dios se manifiesta en estos actos de orientación. Aunque el bien y el mal estén impresos en el corazón humano, la incapacidad o el rechazo de muchas personas a descifrar ese registro hace necesaria la dirección profética. Esta guía es universal: nadie en la tierra ha sido despojado de ella. Adán fue el primer profeta; tras su expulsión del Jardín del Edén, su falta recibió el perdón de Dios (por esta razón el Islam no acepta la doctrina del pecado original). Los mensajes de todos los profetas emanan de una misma fuente divina, las tablas de la revelación, la Palabra de Dios desde el principio de los tiempos. También se le conoce como el Libro Celeste, transmitido al profeta Mahoma por la intervención del arcángel Gabriel. Las religiones, por lo tanto, son en síntesis una, aunque adquieran diferentes formas institucionalizadas. Los profetas constituyen una unidad indivisible y se debe creer en todos ellos, ya que aceptar a unos y rechazar a otros equivale a negar la verdad divina. Todos los profetas son humanos; no participan de la divinidad, pero son los modelos más altos y valiosos para la humanidad.



Judaísmo.

Cultura religiosa de los judíos (conocidos también como el pueblo de Israel). Es una de las religiones más antiguas de la historia.

Los términos judaísmo y religión no existían en el hebreo premoderno. Los judíos hablaban de la Torá: leyes que Dios reveló a Israel, y en las que se ofrecía una visión del mundo y una manera de vivir, la senda que se debía seguir por el mundo: las leyes, costumbres y prácticas judías. Todas las formas históricas del judaísmo premoderno constituían (y aún hoy el judaísmo tradicional lo constituye), un sistema de cultura integral, que abarca la totalidad de la existencia individual y comunitaria de las personas. Es un sistema de santificación en el que todo está sometido a la voluntad expresa de Dios, de acuerdo con modelos divinos revelados sobre el orden cósmico y la legalidad. Judaísmo, cristianismo e Islam, las tres grandes religiones monoteístas, tienen mucho en común. El cristianismo surgió en Palestina dentro de la comunidad judía durante el siglo I d.C.; en un principio, el Islam extrajo parte de su ideología del judaísmo. Teniendo en cuenta que desde el siglo VII la mayor parte de los judíos han vivido en

un ambiente cultural muy cercano al cristianismo y al Islam, estas dos religiones ejercieron una fuerte influencia en la historia del judaísmo.

Considerando su rica y compleja tradición religiosa, el judaísmo nunca ha sido una organización monolítica, aunque sus distintas formas históricas han compartido ciertos rasgos distintivos. La principal característica común es la del monoteísmo radical, es decir, la creencia de que un solo Dios trascendente creó el Universo y que, afortunadamente, continúa gobernándolo. Profundizando en este monoteísmo, se da la convicción teológica de que el mundo es inteligible porque existe una inteligencia divina y fruto de una causalidad intencional que lo sostiene. Nada es en la humanidad fruto de la casualidad; en sentido último, todo tiene un significado. La inteligencia divina se manifiesta a los judíos tanto en su orden natural, a través de la creación, como en su orden histórico-social, a través de la revelación. El mismo Dios que creó el mundo se reveló a los israelitas en el monte Sinaí. El contenido de esta revelación es lo que constituye la Torá (es decir, la 'ley'), la voluntad de Dios para la humanidad expresada por medio de mandamientos (*mitsvot*) por los que las personas deberían regir sus vidas en mutua interacción entre ellos y Dios. El segundo gran concepto del judaísmo es el de la alianza (*berit*) o pacto entre Dios y los judíos. De acuerdo con la tradición, el Dios de la creación estableció una relación muy especial con el pueblo judío en el Sinaí. Ellos reconocerían en Dios a su único y último rey y legislador, comprometiéndose a obedecer sus leyes. Como recompensa, Dios reconocería a Israel como su pueblo, y estaría especialmente atento a su bienestar. Los autores bíblicos, y más tarde la tradición judía, consideraron esta alianza en un contexto universal. Pero, después de sucesivos fracasos para lograr establecer una alianza con la rebelde humanidad, Dios se centró en un segmento particular de ésta. Israel está llamado a ser 'el reino de los sacerdotes', y el orden social ideal, que se establecería de acuerdo con las leyes divinas, sería un modelo para la humanidad.

PRÁCTICO

Realiza en grupo un cuadro comparativo de las diferentes religiones que existen teniendo en cuenta sus características (conceptos, fundación, libro sagrado, etc.), y elabora una cartelera alusiva al tema.

INDUISMO	BUDISMO	JUDAÍSMO	ISLAMISMO

COMPROMISO

Tener una actitud cordial y de respeto para con otras creencias religiosas, al mismo tiempo, estudiar bien este capítulo para estar firme en las convicciones cristianas.

ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

- Analiza la importancia que tiene cada una de las religiones ya estudiadas
- ¿Cuáles son los grandes acontecimientos de los últimos siglos y las influencias que dichos hechos significan para la Iglesia?
- ¿Cuál es el documento de la Iglesia que habla sobre la cuestión social y cuáles son sus principales enseñanzas?
- ¿Cuáles son las principales encíclicas que inspirándose en la Rerum Novarum han actualizado el Magisterio de la Iglesia en el mundo actual?

TEMA

10

LA FE EN AMÉRICA LATINA

MOTIVACIÓN

MADRE DE AMERICA

*Madre de los pobres, de los peregrinos
Te pedimos por América Latina
Tierra que visitas con los pies descalzos
Apretando fuerte un niño en tus brazos.*

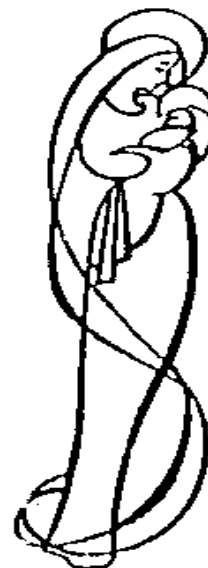
**AMERICA DESPIERTA, SOBRE TUS CERROS DESPUNTA
LA LUZ DE UNA MAÑANA NUEVA
DIA DE LA SALVACION QUE YA SE ACERCA
SOBRE LOS PUEBLOS QUE ESTAN EN TINIEBLAS
HA BRILLADO UNA GRAN LUZ.**

*Luz de un niño frágil que nos hace fuertes Luz de un niño pobre que nos hace ricos
Luz de un niño esclavo que nos hace libres
Esa luz que un día, nos diste en Belén.*

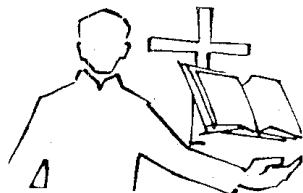
*Madre de los pobres hay mucha miseria
Porque falta siempre el pan en muchas casas
El pan de la verdad falta en muchas mentes
El pan del Amor que falta en muchos hombres.*

*Conoces la pobreza porque la viviste
Alivia la miseria de los cuerpos que sufren
Arranca el egoísmo que nos empobrece
Para compartir y avanzar hacia el Padre.*

- Resalta las frases que más llaman la atención. Explica por qué.
- ¿A quién se refiere la canción cuando dice: “Luz de un niño frágil que nos hace fuertes, luz de un niño pobre que nos hace ricos”?
- ¿Por qué se relaciona el canto de América con la presencia de María Virgen?
- ¿Encuentras alguna diferencia entre pan material y pan espiritual? Explica.



ILUMINACIÓN DE LA PALABRA



Cristo presente en los pobres
Nuestra tarea Evangelizadora
Partícipes de la naturaleza Divina
Perseverar en la fe
Poner en común los bienes

Mateo 25, 40 – 45
Puebla 164 – 412
2 Pedro 1, 3...
2 Tesalonicenses 2, 13...
Hechos 4, 34...

PROFUNDIZACIÓN

Si nos ubicamos en la historia podemos decir que el proceso de consolidación de las colonias en América Latina se dio entre los años 1500 – 1560, mientras en Europa se daban la reforma y la Contrarreforma, pero sobre todo debemos resaltar la realización en este periodo del Concilio de Trento. Toda

latinoamérica recibirá la religión cristiana, de Pastores post tridentinos, santos y ortodoxos. Una sólo fe: la Religión católica, ya que el Emperador Carlos V y sus sucesores, no permitieron que en sus tierra entraran herejías, ni religiones protestantes que en Europa habían causado tanta división y luchas fraticidas.

La inquisición, en esto tuvo una labor preponderante. No permitió el ingreso de religiones no católicas. Pero la religiosidad latinoamericana de la cual la peruana es su expresión típica nació de los elementos fundamentales: La vertiente Inca y la vertiente Española.

ANTECEDENTES DE LA MENTALIDAD DEL SIGLO XVI

Primero veamos algo de lo que pasa en España, medio siglo antes del Concilio de Trento. ¿Por qué? Porque fueron los españoles los que trajeron la fe cristiana a América Latina. España estuvo ocupada por los musulmanes durante siete siglo. La enorme fusión de razas y costumbres no doblegó nunca la fe católica entre los españoles. El ansia de recuperar su nación y de expresar libremente su fe latía en lo profundo de los corazones. Es por eso que la empresa de reconquistar España se convierte prácticamente en una cruzada.

En este proceso tiene un papel fundamental Fernando de Aragón e Isabel de Castilla, los Reyes Católicos, quienes con la conquista de Granada ponen punto final a la ocupación árabe de la península Ibérica. Este impulso que se plasma en un nuevo orden político no es un interés meramente terreno. No se lo puede entender sin la luz de la fe que brilla en la colosal empresa. El espíritu de aventura y entrega tiene en la fe cristiana su fundamento. Y es este mismo espíritu el que va a impulsar la evangelización que se inicia con el descubrimiento de América en 1492.

Con estas palabras el Papa Juan Pablo II expresa la existencia en América Latina de un real substrato católico que hace que la fe sea “constitutiva de su ser y de su identidad, otorgándole la unidad espiritual que subsiste, pese a la posterior división en diversas naciones y a veces afectada por desgarramientos en el nivel económico, político y social” (Puebla 412).



EVANGELIZACION DE AMERICA

Las características generales de esta evangelización, como la prédica del Evangelio a todos los pueblos asentados en la América Española desde 1493 a 1824, abarca tanto a los indígenas, aun todavía paganos, como a los convertidos, los hispano criollos, negros y mestizos. En sentido estricto, la evangelización sólo comprende a los habitantes de la América Española que desconocían el Evangelio.

Las huellas de la primera evangelización son:

1. Catedrales y santuarios.
2. Liturgia, procesiones y peregrinaciones.
3. Santidad de vida.
4. Fundaciones de carácter apostólico.
5. Advocaciones marianas.
6. Conventos y monasterios.
7. Parroquias.
8. Archivos, bibliotecas museos, arte, etc.

En medio del actual hervidero de ideas y acciones, la Iglesia se presenta como sujeto generador de cultura de vida y esperanza. Ninguna otra institución en Hispanoamérica ofrece mayor credibilidad que la Iglesia. El verano de 1991 se reunieron todos los máximos dirigentes de los estados iberoamericanos en Guadalajara (México) para afirmar que “comparten raíces y el rico patrimonio de una cultura fundada en la suma de pueblos, credos y sangres diversas”. No llegan sin embargo, a acoger en su declaración la convicción del CELAM III: “Un dato consignado por la historia es que la primera evangelización marcó esencialmente la identidad histórico – cultural de América Latina” (Puebla 412).

La expresión y los mejores frutos de la identidad cristiana de América son sus Santos. En ellos, el encuentro con Cristo vivo “es tan profundo y comprometido... que se convierte en fuego que lo consume todo e impulsa a construir su Reino, América ha visto florecer los frutos de la santidad en el Nuevo Mundo” proclamada patrona principal de América en 1670 por el Papa Clemente X, después de ella, el santoral americano se ha ido incrementando hasta alcanzar su amplitud actual. Entre sus santos, “la historia de la Evangelización de América reconoce numerosos mártires, varones y mujeres, tanto obispos, como presbíteros, religiosos y laicos. Ellos como nube de testigos (Hebreos 12,1) nos estimula para que asumamos hoy, sin temor y ardorosamente, la nueva evangelización”.

Retos de la Nueva Evangelización.- Se puede detallar los siguientes:

- A una con la jerarquía. Colegiabilidad del Episcopado.
- Conferencias generales del Episcopado Latinoamericano.
- Juan Pablo II y la Nueva Evangelización.
- Nuevos movimientos eclesiales.

CONCILIOS LIMENSES (1583).

Una de las principales obligaciones de los Obispos era evangelizar a los indígenas. **El Obispo Fray Jerónimo de Loayza**, a su llegada a Lima en 1543, se dio cuenta de que, a 50 años del descubrimiento, todavía no había un plan de conjunto para la evangelización de América, para sentar las bases de la Iglesia en el Perú, que luego serían aplicados a otros territorios, convocó en 1551 al:

Primer Concilio Límense. Con el tema de la catequesis de los indígenas, ordenó redactar una cartilla con la aplicación correspondiente en quechua.

Segundo Concilio Límense. Fue convocado por Loayza en 1567, con el fin de adaptar las normas del Concilio de Trento (1545 – 1563) a la realidad del nuevo mundo. Pero es una vez más en la evangelización de los indios donde encontramos los temas de mayor interés. Los religiosos debían instruir a los indios en sus lenguas aborígenes y por lo tanto, debían aprenderlo bien.

También encontramos otras normas relativas a la dignidad personal de los indios como: el dormir en el suelo, abandonar el uso de la coca, la deformación de las cabezas de los niños, etc. Como sucesor de Loayza, el rey escogió a Toribio de Mogrovejo, inquisidor de Granada, que fue nombrado arzobispo de la Ciudad de los Reyes en 1579. Viajero incansable, pasó 17 de los 25 años de su gobierno pastoral recorriendo los vastos territorios de su diócesis para visitar a sus fieles y evangelizar.

Tercer Concilio Límense. 1582, convocado porque la labor colonizadora presentaba mucha desorganización. A este Concilio acudieron representantes de toda la Iglesia de América del sur y Centroamérica, entre ellos se encontraba el Jesuita José de Acosta. Uno de los grandes temas de este concilio fue la promoción social de los indígenas y su defensa.

CREACIÓN DE LA DIÓCESIS.

Podemos decir que durante el periodo incaico con la Declaración de la Independencia del Perú en el año 1821, la Iglesia tuvo como problemas fundamentales, la escasez de Obispos; Iglesias administradas por eclesiásticos de jurisdicción dudosa, impuestos por el gobierno o elegidos sin autorización por los cabildos eclesiásticos y junto con eso, otro mal que se venía arrastrándose desde el siglo pasado: la relación de los religiosos, que buscaban más beneficios y el provecho que iban unidos a los cargos, antes que dar testimonio del Evangelio; una de las mayores dificultades en ésta época fue encontrar alguna forma de vincularse con Roma, debido a la inestabilidad de nuevos gobiernos.

Luego de muchas gestiones, resultantes de arduos esfuerzos, se consiguió que el 23 de junio de 1834 en Papa Gregorio XVI nombra como Obispo de Lima a Jorge Benavente. En los años siguientes también fueron nombrados Obispos para Trujillo (Monseñor Tomás Dieguez, 24 de julio de 1835) y para Chachapoyas (Monseñor José María Arriaga, 7 de septiembre de 1838). De esta manera, se da inicio al restablecimiento del gobierno pastoral, tan necesario para una marcha de la vida Católica en el Perú.

En 1853 la Santa Sede reconoció al Perú como estado independiente, cuando nombró a Agustín Guillermo Charúm como Obispo de Trujillo. Ya desde 1840 se había solucionado el problema de las sedes episcopales vacantes. Además se creó la Diócesis de Chachapoyas con la antigua región de Maynas, posteriormente se agregaron los Obispos de Puno (1861), Huanuco (1866). De ésta manera, en el momento de la guerra del Pacífico, el Perú contaba con las siguientes diócesis: Lima, Arequipa, Cuzco, Trujillo, Chachapoyas, Huanuco y Puno.

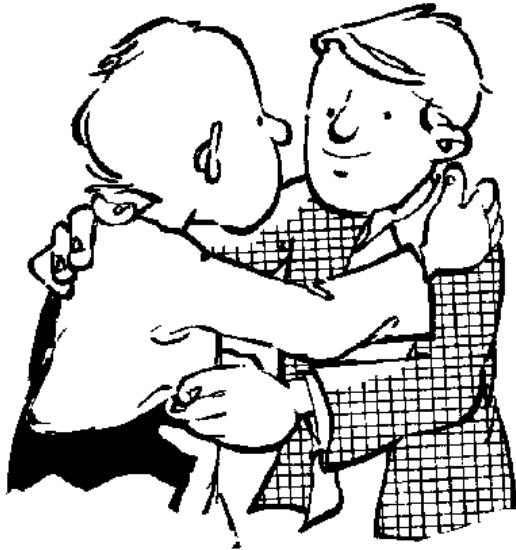
UNA NUEVA EVANGELIZACION

“La fe católica constituye un rasgo fundamental de la identidad del continente” y es “a la vez, una tarea permanente” (Puebla 1099).

En nuestros días, la evangelización en América Latina está en proceso de maduración. Gran parte del pueblo expresa su fe, especialmente en la piedad popular. Pero muchas veces esta piedad no se expresa en la vida cotidiana. Muchos son los que acuden asiduamente a la misa y los sacramentos, pero también son muchos los que se alejan de la fe. La Iglesia se esfuerza en llamar a una continua conversión individual y social; pero también sufre debilidad de sus miembros.

Necesitamos poner en marcha una nueva evangelización que sin prescindir de la primera que tantos frutos de santidad ha dado a la Iglesia, plasme en nuestras tierras el impulso renovador que el Espíritu Santo ha suscitado con el Concilio Vaticano II.

El esfuerzo doctrinal ya está hecho: el concilio, la exhortación apostólica “Evangelii Nuntiandi” las conferencias episcopales de Medellín, Puebla y Santo Domingo y el fecundo magisterio universal y latinoamericano de Juan Pablo II, nos han dejado criterios y orientaciones sumamente claras. Se trata ahora de conocerlos y vivirlos. Tal vez uno de los rasgos negativos más urgentes de superar en nuestra cultura católica actual es la dramática **separación entre fe y vida**, que da como resultado realidades de injusticia, desigualdad social y violencia que contradicen nuestro compromiso cristiano.



La evangelización de la cultura es indispensable en este proceso. Se trata de inculturar el Evangelio ¿Qué es esto? Lo podemos describir como “encarnar” el Evangelio en las diversas expresiones culturales de nuestros pueblos. Así como Cristo se encarna para salvarnos asumiendo todas nuestras características y rechazando el pecado, su Evangelio se hace presente en nuestra cultura, excluyendo todo lo que se opone a la realización del hombre, purificando así la cultura y haciendo de ella una auténtica **cultura cristiana**.

En el centro de la actividad cristiana está la **promoción humana**. Se trata de hacer todo aquello que favorece el crecimiento integral de las personas. La promoción humana es un compromiso ineludible para todo aquel que anhele cooperar con la nueva evangelización. Entre las iniciativas más fecundas que podemos señalar actualmente está “Caritas”, que realiza una incansable labor de servicio a los más necesitados en diversos lugares del Perú.

EL SEÑOR JESUS, CONTENIDO DE LA NUEVA EVANGELIZACION

El contenido de la nueva evangelización es **Jesucristo**, Evangelio de Dios, que nos anuncia que Dios es un Padre lleno de misericordia, que nos ama sin límites y se ha hecho presente en nuestra historia para salvarnos por medio de su único Hijo, muerto y resucitado por nosotros. En Jesucristo todo adquiere sentido. El devuelve al hombre su verdad y dignidad de “Hijo de Dios” y no permite que ninguna realidad temporal, ya sea económica o técnica, se convierta para los hombres en la realidad a que deban someterse.

Juan Pablo II nos ha invitado a realizar esta nueva evangelización; pero, ¿Nueva en qué?, **Nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión**. ¿Por qué nueva? Porque enfrentamos nuevas situaciones y desafíos que nos exigen un **ardor** renovado que brota del encuentro con Jesucristo; nuevos **métodos** que respondan a los adelantos técnicos y a cambios sin diluirnos en ellos; y nuevas **expresiones** que asuman evangélicamente las manifestaciones culturales de nuestros pueblos.

MISION DE LOS ADOLESCENTES Y LOS JOVENES EN LA NUEVA EVANGELIZACION

Es importante que te hagas una pregunta ¿Qué tengo que ver yo con toda esta historia de la primera evangelización y el desafío de la nueva evangelización? ¿Cuál es mi tarea?

El Papa y nuestros obispos latinoamericanos tienen palabras especialmente dirigidas a ti: “Prepárense para ser hombres y mujeres del futuro, responsables activos en las estructuras sociales, culturales y eclesiales, para que incorporados por el espíritu de Cristo y por su ingenio en conseguir soluciones originales, contribuyan a lograr un desarrollo cada vez más humano y más cristiano” (Juan Pablo II. Santo Domingo N° 111).

Nadie puede excluirse de esta tarea, tenga la edad que tenga, pero los jóvenes tienen como siempre una especial responsabilidad: ser motivo de esperanza. De ti depende; lo que tú no hagas nadie lo hará por Ti.

PRÁCTICO

Miran un video o leen la historia de la Virgen de Guadalupe (México), lo analizan y sacan conclusiones del tema.

COMPROMISO

La fe católica constituye un rasgo fundamental de la identidad del continente y es a la vez, una tarea permanente. Me comprometo a seguir reforzando la vida de la Iglesia en familia a través de la oración diaria.

ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

Lea las siguientes citas bíblicas y descubra en cada una de ellas actitudes de María que sirvan de modelo en mi vida:

Lucas 1, 38 _____

Mateo 2, 13 – 15 _____

Lucas 1, 49 – 50 _____

Juan 19, 25 – 27 _____

Lucas 3, 50 – 52 _____

Juan 2, 1 – 5 _____

Lucas 2, 33 – 35 _____

Respondo las siguientes preguntas:

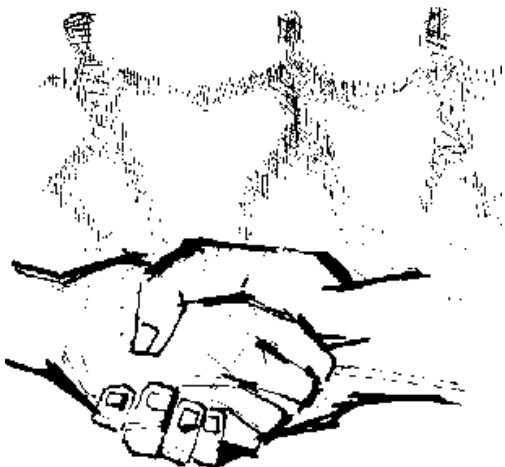
- ¿Cuál es la finalidad de la nueva evangelización?
- ¿Cómo puedes tomar parte en la tarea evangelizadora de la Iglesia?
- Investiga la biografía de Santo Toribio de Mogrovejo. ¿Cuál fue su misión en el Perú?.
- Qué cualidades como evangelizadora ha vivido y nos enseña Santa Rosa de Lima?
- Analiza las frases:
 - “Mi fe depende de Cristo no de los hombres”
 - “Hoy también hay luces y sombras”

TEMA

11

UNIÓN DE LAS IGLESIAS

MOTIVACIÓN



RECONSTRUCCION DEL PUENTE

Al lado de un riachuelo que corre por el pie de la montaña, viven cuatro íntimos amiguitos: la ardilla hábil, el conejito vivaz, el robusto gorila y el prudente elefante. Con el fin de guardar alimentos para pasar el invierno, ellos van cada otoño al bosque de la otra ribera, en busca de frutas silvestres ya maduras.

Hoy, como de costumbre, acompañada de las primeras luces del día, la ardilla hace gimnasia en el gran árbol que crece en la orilla del riachuelo. Sus aguas corren cada vez más furiosas y destruyen finalmente el puente que se levanta sobre él, ¡Caramba! –exclama la ardilla, y de un salto baja del árbol gritando - ¡Se cayó el puente!. Atraído por los gritos, llega el conejito. Viendo la catástrofe, se impacienta y dice: -¿Qué vamos a hacer? Enterados de la noticia, llegan también el

elefante y el gorila.

Fijando sus miradas en las aguas del riachuelo, el elefante comienza a hacer funcionar su cerebro moviendo, como de costumbre, su larguísima trompa y luego declara: -No se impacienten. ¡Siempre que trabajemos unidos, podremos construir un nuevo puente!

Animados por estas palabras, todos van en busca de herramientas. Pero un zorro viejo y astuto, que los había estado escuchando escondido entre las hierbas, rumia en su cabeza una mala idea. Después de un ratito, el zorro llega con gran cautela delante de la puerta de la casa donde vive la gorila. Al ver que está afilando su hacha, le dice fingiendo preocupación: - ¡Qué fuerte eres! ¿Acaso no sacarán provecho de ti la ardilla y el conejito en la construcción conjunta del nuevo puente? Estas palabras hacen que el gorila medite “Como ellos tienen poca fuerza y la mía es grande, esta construcción será desventajosa para mí”.

Más tarde, el intrigante zorro llega a la casa del conejito, que esta tejiendo cestas y lo amenaza con crueldad: ¡No te dejaré construir el puente! ¡Si sales de casa, serás mi delicioso bocado!. Conociendo las intenciones del zorro, el impaciente conejito no se atreve a salir de su casa. La ardilla se presenta en la orilla con su cuerda y el elefante con su palanca. Ellos esperan la llegada del conejito y el gorila; sin embargo el tiempo pasa y ni sombra de ellos. ¡Voy a llamarlos! Decide inquieta la ardilla. Un momento después la ardilla vuelve enojada y expresa con disgusto al elefante: Ellos no van a venir; vamos a trabajar.

Dicho esto, la ardilla sube a un gran árbol. Y, después de mucho trabajo, logra romper una ramita que entrega al elefante. Este le señala que una ramita tan delgada no sirve para construir el puente. Cuando la ardilla se da cuenta que el río es ancho, dice al elefante, moviendo sus vivaces ojos: Vamos por troncos. Ella sube a un gran árbol y lo trata de sacudir con todas sus fuerzas, pero este ni siquiera se mueve. Con un movimiento de su nariz el elefante anuncia sus palabras: La fuerza de nosotros dos no es suficiente para construir el puente. El gorila no sólo tiene mucha fuerza, sino sabe poner los pilares. Y el conejito sabe tejer las cestas. ¡Sólo podremos vencer uniendo nuestros esfuerzos!

En casa del conejito, el elefante y la ardilla logran aclarar la situación. Aquel día, -dice el elefante- cuando el zorro quería ocupar tu casa, ¿acaso no logramos expulsarlo aunando nuestras fuerzas? La unión hace la fuerza! ¡El enemigo teme nuestra unión! Al recordar aquella batalla librada en unión de sus amiguitos, el conejito se emociona y lleno de confianza en la victoria dice: ¡Bien dicho!.

Después de conocer la situación en casa del gorila, el elefante le da un hilo para que lo rompa, cosa que el lo hace con facilidad. Luego le da muchos de ellos juntos, pero esta vez, por muchos esfuerzos que hace, no logra romperlos. La ardilla salta y pregunta al gorila, cuyo rostro se ha enrojecido: La unión es la fuerza ¿Si o no?. Rascándose la cabeza, al gorila afirma: -Si, correcto. ¡He caído en la trampa del zorro!.

Ahora los cuatro amiguitos trazan un plan para la construcción del puente y proponen métodos para tratar al zorro. Hacen primero una trampa a la orilla del río y luego empieza el trabajo preparativo para construcción del puente. El gorila corta los árboles y el elefante los lleva con su trompa a la orilla. La ardilla corta bejucos y el conejito hace con ellos las cestas. Ya preparadas las maderas, la ardilla sujeta un extremo de la cuerda a un árbol y el otro a su cintura. El elefante la lanza con su trompa a la otra ribera del

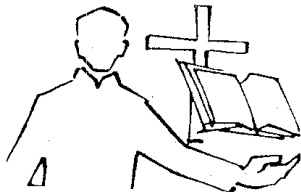
rió y así ella lo pasa volando. Luego amarra la cuerda a otro árbol de madera de puent e que las dos riberas quedan unidas con ésta. Los tres amigos comienzan a trabajar en sendas cestas colgadas en aquella cuerda. El gorila coloca los pilotes en el río. El elefante, mientras transporta las tablas, mantiene una alta vigilancia alrededor. La ardilla y el conejito ponen aquellas tablas sobre los soportes.

Entre tanto, el zorro llega silenciosamente a la orilla del río y al ver que los cuatro amiguitos construyen el puente, casi muere de rabia. A su criminal cerebro acude de inmediato otra idea: -Voy a cortar la cuerda para ahogarlos en el río. Aprovechando que el elefante se halla ocupado en el transporte de las tablas; el zorro, con su boca totalmente abierta, se lanza sobre el árbol que sujeta la soga y... ¡Cataplum!, cae en la trampa.

¡El viejo zorro cayó en la trampa!! Gritan alegremente la ardilla, el conejito y el gorila. ¡Magnífico!, ¡Magnífico! Va diciendo el elefante mientras llega junto a la trampa. Como el quiere mirar el feroz rostro del zorro, con su trompa lo saca de la trampa. Una vez fuera, el astuto animal huye y en su precipitación va a caer al río. Todos los animalitos están felices por su victoria y terminan con éxito la construcción del nuevo puente. El sol ha caído y bonitas nubes cubren el cielo. Los cuatro amiguitos, con sus cestas llenas de frutas, regresan a su casa por el puente nuevo.

- ¿Cuál es el problema que unió a los cuatro amiguitos?
- ¿Qué hizo el zorro para interponerse en ese proyecto?
- Explica la frase: Aprenden a ser felices, con la felicidad de los demás.
- ¿Cuál es tu compromiso frente a los problemas de los demás?
- ¿Qué opinas sobre el egoísmo; y por qué es importante compartir?
- ¿Cómo ayudarás en tu casa, en tu colegio, en tu comunidad, en tu parroquia?

ILUMINACIÓN DE LA PALABRA



Constituir un sólo cuerpo	1 Corintios 12, 12
Un sólo Señor	Efesios 4, 5
Uno sólo en Cristo	Gálatas 3, 28
Uno mismo es el Espíritu	Concilio Vaticano II, Lumen Gentium nro. 7
Diferentes dones...	1 Corintios 12, 4 – 6
Una sóla vid	Juan 15, 1...
Que todos sean uno	Juan 17, 21

PROFUNDIZACIÓN

La Iglesia es el Pueblo de Dios. Es una imagen que nos presenta la dignidad de todos los miembros bautizados. Permite afianzar la naturaleza comunitaria e histórica de la Iglesia como pueblo universal abierto a todos los pueblos, razas y clases sociales.

La Iglesia es Pueblo en camino que no ha llegado aún a la meta que es vivir plenamente el Reino, anunciado por Jesús, mientras tanto debe seguir anunciando la Buena Nueva, el reino en medio del mundo, venciendo todas las dificultades que se presentan con la firme esperanza de unirse con el Señor en la Gloria.

UNIDAD EN LA DIVERSIDAD.

En la constitución del cuerpo de Cristo hay variedad de miembros y de funciones, aunque todos los bautizados no hacemos lo mismo, nuestra meta es una: **la santidad.**

La Iglesia está constituida por la jerarquía: el Papa, los obispos, presbíteros y diáconos, y laicos. Los religiosos no pertenecen a la estructura jerárquica de la Iglesia, sino a la vida de santidad. En este tema veremos cuál es la vocación de los laicos y la de los religiosos.

Vocación de los laicos. El Papa Pío XII decía de los laicos: “Se encuentran en la línea más avanzada de la vida de la Iglesia; por ello, la Iglesia es el principio vital de la sociedad. Por tanto, ellos, especialmente deben tener conciencia, cada vez más clara, no sólo de pertenecer a la Iglesia, sino de SER LA IGLESIA; es decir la comunidad de los fieles sobre la tierra, bajo la guía del jefe común: el Papa, y de los Obispos en comunión con El”.



Los laicos son los fieles cristianos que, por el Bautismo, están incorporados al Cuerpo Místico de Cristo, participando a su modo de la dimensión sacerdotal, profética y real de Jesucristo y son miembros de la Iglesia, Poseen el “carácter secular”, que es el de estar en el mundo y santificar, desde el mundo, todas las realidades humanas: la familia, la vida social, la vida política, etc.

La vocación de laico es la santificación del mundo: transformar todas las realidades humanas desde dentro según el Espíritu de Jesús. Para realizar esto, los laicos ejercen el apostolado, al cual están especialmente llamados.

La vida religiosa. En este estado de vida los fieles de Cristo se proponen, bajo la guía del Espíritu Santo, seguir más de cerca al Señor, entregarse totalmente a Dios persiguiendo la perfección de la caridad en el servicio y anunciar la Buena Nueva traída por Jesús.

Para vivir esta entrega los religiosos profesan los votos mediante los cuales renuncian por amor a El, al matrimonio, la posesión de bienes y la autodeterminación de la propia vida. Los votos son tres: castidad, pobreza y obediencia. Así se constituye en testimonio de lo que será la vida del Reino.

El sacerdocio común de todos los bautizados. Al ser bautizados fuimos incorporados al Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia. Y por ser miembros de Cristo unidos a su cuerpo místico recibimos un gran don: el sacerdocio común de los fieles. El sacerdocio es la participación en el sacerdocio de Cristo que hemos recibido por el bautismo y que nos posibilita participar –según nuestra condición de bautizados- en el culto, ofreciendo nuestra oración y sacrificio para alabar a Dios. Desde el inicio de su misión, los primeros cristianos tenían conciencia clara de esta verdad; así lo manifiesta el apóstol Pedro en una de sus cartas.

En efecto, todas nuestras obras, oraciones, tareas apostólicas, la vida conyugal y familiar, el trabajo diario, el descanso espiritual y corporal, el paciente sufrimiento de las enfermedades y dolencias, si se realizan en la gracia de Dios, se convierten en sacrificios espirituales agradables a Dios por Jesucristo y se unen a la ofrenda del cuerpo del Señor que hacen los sacerdotes en la Celebración Eucarística.

El designo de Dios y la comunión. Somos iglesia, por eso no somos “una realidad replegada sobre si misma, sino permanentemente abierta a la dinámica misionera y ecuménica, pues ha sido enviada al mundo para anunciar y testimoniar, actualizar y extender, el misterio de comunión que la constituye: A reunir a todos y a todo en Cristo; a ser para todos sacramento inseparable de unidad” (Encíclica “Para que sean uno” N° 5). Así nos enseña el Papa ¿Qué significa esto?.

Entonces, nuestra primera actitud debe ser de respeto y amor, porque todos los hombres estamos llamados a la unidad: “Que todos sean uno” pero el respeto es también respeto por las propias creencias, más aún si tenemos conciencia del enorme valor de la fe que Jesucristo nos ha dado. Surge entonces una contradicción entre el amor a todos los hombres y la coherencia con la propia fe. La contradicción es solo aparente. Lo veremos en este capítulo.

El diálogo con los creyentes de otras religiones.

El diálogo interreligioso forma parte de la misión evangelizadora de la Iglesia. Es un medio el conocimiento y enriquecimiento recíproco que nos puede ayudar a descubrir lo que nos conduce a la mutua solidaridad. Todo hombre, de cualquier época, cualquiera sea su religión, se ha hecho siempre las mismas preguntas ¿Qué es el hombre? ¿Cuál es el sentido y qué fin tiene nuestra vida? ¿Qué es el bien y el pecado? ¿Cuál es el origen y el fin del dolor? ¿Cuál es el camino para conseguir la verdadera felicidad? ¿Qué es la muerte? ¿Qué hay después? ¿Existe un juicio para cada uno de nosotros? Todos tenemos un ansia de conocer la **verdad** y esta inquietud nos une aún más. Sobre estos principios comunes a todos los hombres se fundamenta el diálogo entre las diversas religiones.



que no están en comunión con el Papa pero que creen en Cristo, en su Encarnación, Muerte y Resurrección. La historia de las separaciones no puede ocultarse. Son básicamente dos: la primera gran separación es el “**Cisma de Oriente**” que ocurrió en el siglo XI. En él se separaron las iglesias hoy conocidas como **ortodoxas**. La segunda fue el comúnmente llamado “**Cisma de Occidente**” y se dio en el siglo XVI con el monje agustino Martín Lutero. En ellas se separaron las Iglesias hoy conocidas como **protestantes**.

Las razones históricas deben estudiarse, porque hay que ser objetivo y justo. Necesitamos conocer nuestra historia. Pero no tiene sentido, en un mundo ya católico, acentuar lo que divide a los cristianos. La historia muestra errores y debilidades de ambas partes del conflicto, pero la fe muestra la unidad fundamental. Por eso Juan XXIII comentaba: **“Lo que nos une es mucho más que lo que nos divide”**.

Como lograr la plena comunión. El Concilio Vaticano II con su profunda reflexión sobre la “Unidad” abrió el camino. Y, como todo lo que vale la pena en la vida, no es un camino fácil. El primer paso en el recorrido es la **conversión interior tanto personal como comunitaria**, pues solo así podremos vivir el Evangelio del Señor y cumplir el Plan de Amor que tiene el Padre para cada uno. Un segundo paso fundamental es esforzarnos por conocer bien nuestra fe y la de nuestros hermanos separados para poder vivir el Amor de Jesucristo en el diálogo.

PRÁCTICO

Observan videos de Santa Rosa de Lima, San Martín de Porres, u otra vida de un santo; respondiendo las siguientes preguntas:

- ❖ ¿Por qué debe darse el ecumenismo entre religiones?
- ❖ ¿Qué ejemplo de vida nos dan estos santos?
- ❖ ¿Por qué el cisma de oriente y occidente?
- ❖ ¿Qué será necesario que hagamos los católicos para que los hermanos separados y las sectas no engañen a la gente?

COMPROMISO

Demuestra a través de tu comportamiento que formas parte de una familia cristiana apoyando a personas que necesitan tanto material como espiritualmente.

Tener una actitud cordial y de respeto para con otras creencias religiosas. Pero al mismo tiempo estudiar bien este tema para ser firme en sus convicciones.

ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

- ¿Cuál es la misión de los laicos cristianos en el mundo?
- ¿Estamos todos llamados a ejercer la función sacerdotal? ¿Por qué?
- Lee Efesios 4, 5 y Gálatas 3, 28; Explica: ¿Por qué el pueblo de Dios es Uno?.
- ¿Qué te dice San Pablo en Corintios 12, 4 - 6? Realiza un gráfico.
- ¿Cómo puedes colaborar con la unidad de los cristianos en nuestros días?
- ¿Qué medios pondrías para desarrollar la identidad de la Iglesia?

TEMA

ADVIENTO

12

MOTIVACIÓN

**¿DESEAS A DIOS DE VERDAD?**

Un día fue un discípulo en busca de su maestro y le dijo: “Maestro, yo quiero encontrar a Dios”. El maestro miró al muchacho, sonriéndole.

El muchacho volvía cada día, repitiendo que quería dedicarse a la religión. Pero el maestro sabía muy bien a qué atenerse.

Un día que hacía mucho calor, le dijo al muchacho que lo acompañara hasta el río para bañarse. El muchacho se zambulló en el agua. El maestro lo siguió y, agarrándolo por la cabeza, se la metió en el agua un buen rato, hasta que el muchacho comenzó a forcejear para sacarla a flote. El maestro lo soltó y le preguntó qué era lo que más deseaba cuando se encontraba sin respiración dentro del agua.

- Aire - respondió el discípulo.

- ¿Deseas a Dios de la misma manera? - le preguntó el maestro -.

Si lo deseas así, lo encontrarás inmediatamente. Pero si no tienes ese deseo, esa sed, por más que luches con tu inteligencia, con

tus labios y tu fuerza, no podrás encontrar esa religión que deseas. Mientras no se despierte esa sed en ti, no vales más que un ateo. Incluso a veces el ateo es sincero, y tú no lo eres.

- ¿Tan importante es el agua en la vida del hombre?
- ¿Algún día has pensado en la necesidad que tenemos de Dios en nuestra vida?
- Si tú fueras el maestro, ¿Cómo orientarías a una persona que busca a Dios?
- ¿Qué entiendes cuando se dice: “Tengo sed de Dios”?
- Cuando participas de la celebración Eucarística, ¿Te preparas bien para recibir a Cristo en tu corazón?

ILUMINACIÓN DE LA PALABRA

Preparación para la llegada de Jesús
Vida justa, responsable y santa
Misterio de la Anunciación
Nacimiento de Jesús
Visión nocturna
Viene tu Rey

Mateo 24, 37 – 44
Romanos 13, 11 – 14
Lucas 1, 26 – 36
Lucas 2, 1-20
Daniel 7, 13...
Zacarías 9, 9...



PROFUNDIZACIÓN

La Iglesia celebra la Liturgia de Adviento como preparación a la venida del Señor. Los cristianos revivimos en esta época, la admirable espera de Israel, por el Mesías prometido, nos preparamos para celebrar la llegada de una humanidad liberada, llena del Espíritu de Dios y reconciliada con el mundo, caminando hacia una tierra nueva. La espera de la venida de Cristo, al final de los tiempos nos obliga a estar alertas y preparados, decididos a buscar la construcción de la civilización del amor en toda la sociedad.

Los primeros cristianos estaban convencidos de que Cristo volvería muy pronto y ahora nosotros debemos mantener el anhelo hacia el futuro, preparándonos para la venida del Señor, llevando una vida justa, responsable y santa; sólo así podremos creer en la Buena Nueva, que El es el Libertador de nuestros pecados y sus consecuencias.

El tiempo de adviento es tiempo propicio de conversión, para ese encuentro feliz con el Señor; vivir la fraternidad entre todos los hombres. La Iglesia vive el tiempo de adviento (4 semanas antes de la Navidad), dando comienzo al año litúrgico, el primer domingo después de la fiesta de Cristo Rey:

- Primer Domingo de Adviento: el Pueblo de Dios vive lleno de esperanza hacia el futuro libertador
- Segundo Domingo de Adviento: exhorta a la conversión, tiempo de preparar los caminos y enderezar las sendas para que se acerque el advenimiento del reino.
- Tercer Domingo de Adviento: es un profeta quien prepara los caminos, interrogando a la vida de los creyentes, denunciando el pecado y anunciando un porvenir de esperanza.
- Cuarto domingo de Adviento: el anuncio de las promesas culmina en la Anunciación del Ángel; trae la Buena Nueva de la venida del Mesías; entonces la espera del pueblo no quedara defraudada. El vendrá a salvar a todos los hombres, trayendo justicia, amor y paz.



Es María quien nos traerá a Jesús nuestro redentor. Todos los años los cristianos nos preparamos para la celebración de la navidad con mucho entusiasmo y alegría, ya que Cristo, se ha querido hacer uno como nosotros. Esta preparación a la fiesta de la navidad es lo que se conoce con el nombre de ADVIENTO. Este tiempo nos lleva a alzar nuestras miradas hacia un futuro diferente, más sonriente, mientras caminamos con esperanza y vivimos la fe.

Para todos, el adviento se reconvierte en una acción de gracias al Señor, ya que Cristo viene a visitarnos. Se nos anuncia que Cristo está siempre a nuestro lado y nos acompaña. Es un tiempo en el cual se nos llama a experimentar un cambio radical y sustancial de nuestras propias vidas. Las vivencias del adviento constituyen la puerta que nos abre al Nacimiento de Cristo; es el preámbulo de la salvación del hombre.

Para vivir el adviento no es necesario vivir de reflexiones sino que pretende ser una fundamentación teológica

y sobre todo brindar la oportunidad de comprender lo que significa.

PRÁCTICO

Poniéndose de común acuerdo, alumnos y profesores llevarán el material para confeccionar algunos símbolos navideños, que se utilizan para decoración de la casa; por ejemplo:

La corona de adviento, adornos para el árbol de navidad, el Nacimiento...

COMPROMISO

Ambientar un lugar de su casa armando un Nacimiento, compartirla con su familia los conocimientos acerca del tiempo litúrgico, preparándose para la venida de Jesús.

ACTIVIDAD DE EXTENSIÓN

- ¿Qué es el Adviento, cuándo empieza y cuándo se termina?
- ¿Cómo llaman a Jesús antes de venir a la tierra, cuál es su significado?
- ¿Cómo transmitir hoy la Buena Nueva de Jesús, a quienes me rodean?
- Reflexiona el mensaje de la canción y entónala con entusiasmo:

VEN, VEN SEÑOR

VEN, VEN SEÑOR NO TARDES
VEN, VEN QUE TE ESPERAMOS
VEN, VEN SEÑOR NO TARDES
VEN PRONTO, SEÑOR.

El mundo muere de frío
El alma perdió el calor,
Los hombres no son hermanos
El mundo no tiene amor.

En vuelto en sombría noche
el mundo, sin paz, no ve
buscando va una esperanza,
buscando, Señor, tu fe.

Al mundo le falta vida
al mundo le falta luz,
al mundo le falta el cielo,
Al mundo le faltas Tú.